

COMPañERO

AÑO 1 — Nº 18

Montevideo, 26 de enero de 1972

Precio \$ 20

“Que vayan a la Plaza Libertad y que se peguen un tiro”



¿Garantía de qué?

El viernes 15 a las 10 de la mañana marchaba una camioneta por la rambla. Viajaban en ella 2 hombres y una doctora. Al llegar al cruce de 33 les salió al paso una patrulla de la Marina, de las Fuerzas Navales de Seguridad. Les empezaron a dar órdenes: primero, bajarse; segundo, de cara a la pared, brazos y piernas abiertas para la requisita; tercero, salieron rumbo al puerto, al cuartel general de las FNS; cuarto, traslado a Jefatura, a dependencias de Información e Inteligencia.

En esa camioneta viajaba Heber Pérez, quien había salido una hora antes de la Iglesia Tierra Santa. Tenía un fuerte dolor de muelas y se iba a atender. Iba acompañado por un médico porque estaba muy débil. El, junto a sus compañeros de la fábrica Seral, llevaba 28 días de huelga de hambre.

En Jefatura vino el plantón de 7 horas. Intentaron hacerlo comer. Le ofrecieron plata para que vendiera a sus compañeros. Y no lo pudieron quebrar. Volvió a la Iglesia Tierra Santa.

Moralmente estaba entero. Pero el “tratamiento” en Jefatura, sumado a los días sin comer hizo que el médico ordenara la internación. Durante 48 hs. en el Sanatorio del Sindicato Médico, estuvo recibiendo suero.

Lo que le pasó a Heber Pérez, no es muy distinto a lo que le ha ocurrido a muchos orientales. No es muy distinto a lo que les ha pasado a las decenas de miles de personas que ante la dictadura, han decidido pelear. En medio del combate se han topado de un modo u otro con los aparatos represivos.

Por eso preguntamos: las Fuerzas Conjuntas, esas de las que tan pomposamente hablan los comunicados oficiales ¿garantía de qué?

Ese fue el comentario que le salió —en fija que bien de adentro— al Señor Bugallo, representante del Poder Ejecutivo en la COPRIN, cuando alguien le habló de la situación en que se encontraban los trabajadores de SERAL.

Hay que reconocer que fue sincero. Dijo lo que otros piensan y no se animan a decir. En esa frase tradujo todo el desprecio, todo el odio de los de arriba, por la gente que diariamente en fábricas y talleres, crea con su trabajo las riquezas.

Por esos días, los trabajadores de SERAL, llevaban 25 días de huelga de hambre y el conflicto pasaba los 5 meses. Y la COPRIN le decía al Sindicato que si en una semana no había arreglo “dejaba de mediar”. ¡Como si estuvieran en el medio!, ¡como si en todo el conflicto no hubieran estado recostados al negrero Molaguero!

Si, estos mismos son los que hablan de paz; que llaman al “entendimiento nacional”; que dicen que hay que “desterrar el odio de clases”.

Pero esas frases, para la gente que va haciendo su experiencia de pelea, ya no caminan. Y eso lo sabe bien el Señor Bugallo. Lo empezó a aprender en el Cerro, cuando a principios del año pasado los obreros de la carne le dejaron el auto hecho cenizas.

URUGUAY:
FACISMO O
DICTADURA
CONSTITUCIONAL?

¿Metieron la mano?

JEFATURA Y LOS 29 MILLONES

El jueves 13 se corrió la noticia: el Ministerio de Hacienda había vertido en Jefatura una partida de \$ 29.000.000, extras, Art. 222, de los funcionarios policiales que cumplen guardia en los bancos. El pago se fijó para el lunes 17. Cuando los guardias fueron a cobrar, no había plata. "Que bueno, que unos días más y ya estaría", les dijeron.

¿Qué pasó con los 29 millo-

nes? ¿Se hicieron humo? Porque llegar, llegaron. Las versiones son varias. Algunos aseguran que por lo menos 21 millones fueron para Buenos Aires para pagar autos de esos que después circulan sin chapa. Otros han dicho que un pez gordo de por allí se alzó con la plata. La cosa no está clara. Lo cierto es que los millones no están.

Por otra parte la patronal bancaria paga puntual y direc-

tamente a Jefatura un monto superior en un 50% a lo que ésta paga a los guardias con atraso de meses.

Triste oficio el de guardia policial: los hacen cuidar la plata de los millonarios y cuando los embroman, como ahora, no pueden protestar colectivamente (lo cual es lo mismo que decir que no los van a oír), porque según las reglamentaciones una demanda colectiva es motín y se sanciona.



¿Qué pasa con el pan?

Conversación mantenida con un obrero que lleva más de 20 años en el oficio:

—Compañero, quisiéramos que nos diera un detallado informe sobre el problema del pan.
—Bueno, empecemos por partes, ya que la especulación que se está haciendo con este producto tan esencial tiene distintos matices.

—¿A qué se debe la mala calidad del pan?
—Debo decirle que si bien la materia prima, o sea la harina, no es de la mejor calidad que se debiera producir, por lo general, la elaboración del pan no está en manos de obreros especializados.

—La escasez del producto ¿se debe a la falta de materia prima?

—Claro que no...! Esto es una de las tantas maniobras de los industriales panaderos. Fíjese que al hacer escasear el producto, se forman largas colas y debido a que el consumidor desea llevar el pan a su casa, éste no se anima a "patalear", como vulgarmente se dice.

—Comprendo, todo esto es aprovechado para cobrar más caro el pan. Pero, ¿no hay una ley que los obliga a cobrar el producto a los precios estipulados?

Aquí entramos a lo más sucio de la maniobra. La ley exige que se deben tener a la venta piezas de 1 kilo a \$ 42, y también de medio kilo a \$ 52. Este pan es de expreso mal elaborado (ya que está en manos de ellos la elaboración del mismo), cosa que el cliente no lo consume y así mantienen este tipo de pan por si llega alguna inspección; con el agravante de que no sólo es malo sino que en la mayoría de los casos tiene dos o tres días de elaborado y de esta manera ya el consumidor no lo exige.

—¿La ley no dice que el producto debe ser del día?
—No. La ley no especifica que el pan deba ser del día y esto es aprovechado por estos inescrupulosos industriales.

—Y dígame, compañero, ese llamado pan catalán que se expende ahora y que tan caro se paga, ¿es un buen producto?

—Ese es el ROBO más grande (póngalo así con mayúscula) que se le hace a la población. Mire, este mal llamado pan catalán, no es ni más ni menos que el pan común, al cual se le agrega una pequeña proporción de azúcar para así decir que es un subproducto, el cual no está tarifado, lo que les permite cobrarlo a cualquier precio.

—¿Si no me equivoco, sale \$ 100 el kilo?

—En la mayoría de los casos mucho más. Actualmente se está cobrando \$ 6 la unidad y entran de 20 a 22 en el kilo, lo cual le da un precio que oscila en \$ 120 o \$ 130 el kilo.

—¿Qué barbaridad! ¿Y la harina a qué precio la pagan los industriales?

—La harina ellos la pagan a \$ 30.50 el kilo. Pero no olvide que de un kilo de harina se produce un kilo trescientos gramos del producto.

—¿El obrero está bien remunerado económicamente?

—No, de ninguna manera. Mire, actualmente el maestro tiene un sueldo de \$ 36.500 y el ayudante de \$ 32.500, a lo cual, con los correspondientes descuentos, el maestro apenas llega a ganar \$ 1.000 diarios y el ayudante no llega a cubrir esa suma.

Pero esto no es todo. El obrero panadero rinde al máximo dentro del taller, ya que son 7 horas continuas de trabajo, con mucho rendimiento, y ocurre que cuando es entrado en años y no produce lo suficiente, es en muchos casos despedido.

Punta Carretas

LOS VERDUGOS DE SIEMPRE

En la cárcel de Punta Carretas hacen requisas a cualquier hora y hasta varias por día, entonces se suspende el recreo. Dos por tres cortan el agua, justo ahora que el calor es muchas veces insostenible. Como "novedad" desde el viernes pasado no permiten llevar comida hecha a los detenidos.

Buscan pretexto para cualquier arbitrariedad. Intentan, de esta forma, quebrar la moral de los presos políticos.

El sábado 22 desde las 6 de la mañana, la Marina y el Ejército copó el Penal. Armados a guerra irrumpieron en las celdas, hicieron desnudar a los detenidos, destrozaron repisas y cuchetas, tiraron la comida; todos los presos, sin excepciones recibieron el mismo tratamiento.

Con eso no alcanzó, el atropello fue doble. "Casualmente" habían elegido para la operación el día de visita, cuando llegaron los familiares —muchos vienen del Interior, muchos con niños pequeños— ésta había sido suspendida.

Los familiares solicitaron hablar con el director para conocer los motivos de la suspensión. El subdirector, Sr. Tauriño, mandó decir que fuera dentro de una hora porque estaba durmiendo la siesta.

Cuando discutían la situación en la esquina del Penal, dos "guanacos" llenos de efectivos policiales los intimaron a retirarse. Otra vez la falta de respeto, la prepotencia contra los familiares, otra vez la actitud decidida de ellos, que no se retiraron.

Al final Tauriño los tuvo que recibir, los familiares plantearon que la visita debía ser repuesta otro día.

No nos sorprende, en Punta Carretas están los verdugos de siempre. El nuevo Director del Penal es ahora Alejandro Otero, conocido no justamente como buen árbitro de fútbol.

Siempre se caracterizó por hacerse el bueno, mientras mandaba torturar; por que otros pongan la cara cuando por sus órdenes la cosa se pone fea.

Gringo revanchista

En CIGSSA volvió Machado, personero de Lutch Brown y fiel transmisor de todas las actitudes provocadoras de éste; con el segundo se acentuaron los problemas.

A raíz del último conflicto la empresa fue obligada a construir el comedor, y en un plazo determinado. Como veía que no podía cumplir le pidió al Sindicato una prórroga de fecha. Al mismo tiempo contrató changueros para realizar esa tarea.

Los obreros consideran que esto es un juego sucio ya que hay compañeros en el seguro de paro. La patronal argumenta

que los changueros sustituyen a los obreros que comenzaron la licencia, lo cierto es que el motivo es que quiere gastar menos.

El Sindicato no está dispuesto entonces, a conceder ninguna prórroga para la finalización del comedor.

No conforme con esto el gringo incurre en más infracciones: Hay gente que cuando va a cobrar la quincena se entera que para la empresa, todos esos días que trabajó estaba de licencia, por supuesto sin haberla firmado.

También y con el solo fin de mortificar a los

trabajadores los horarios de pago son completamente distintos a los horarios de trabajo. Tienen que esperar varias horas cada vez.

Todas estas maniobras han sido denunciadas en la Comisión Tripartita, que trata los problemas laborales desde el último conflicto.

Por otra parte la empresa sigue con sus estafas. Como será que Coprin y el Instituto de Trabajo le han tenido que aplicar multas.

El gringo Brown viene por la revancha. Conviene que recuerde lo de aquel que "fue por lana..."

Viaje ahora que lo paga... el pueblo

"44 DIAS EN EUROPA, VISITANDO, ESPAÑA, PORTUGAL, FRANCIA E ITALIA. GASTOS PAGOS. 2.000 DOLARES DE VIATICOS".

No, no crea que es el premio de un gran sorteo, ni un truco propagandístico de una buena agencia de viajes. Es nada menos que el itinerario y las condiciones de la gira de 10 ediles blancos y colorados de la Junta Departamental de Montevideo.

Faltaría agregarle: financiación: el dinero que por timbres, impuestos, patentes, etc., se saca al pueblo "para obras y mejoramiento de la ciudad".

Se votaron el viaje, y sin importarles por supuesto las críticas que hacía alguna prensa al respecto partieron a "llevar un busto de Rodó como donación a la ciudad de Roma".

—Realmente debía pesar para llevarlo entre 10, y además debía ser imprescindible que antes lo pasearan por el resto de Europa, para "cultivarlo" quizá.

Hubo otros tres, más "modestos" que se conformaron con ir a Venezuela, a un Congreso en Caracas, que por supuesto no se realizó ni se realizará jamás.

Entre tanto la ciudad está cada día más deteriorada, se multiplican los pozos en las calles y los basurales. A los municipales como no podía ser de otra manera se les pagan salarios miserables.

Se va aclarando entonces lo que querían expresar cuando para juntar votos hablaban de Montevideo, "la capital del futuro".

NI RETROCESO NI AISLAMIENTO

De nuevo andan hablando en círculos políticos oficialistas y en medios policiales de la necesidad de implantar el registro de vecindad. Sobre la base del aparato partidario pachequista y de los grupos fascistas se trataría de montar una red de acción e información que, trabajando en contacto con las fuerzas represivas, buscaría encuadrar y controlar al conjunto del pueblo.

El pretexto a utilizar sería, por supuesto, la lucha contra la "subversión". La finalidad real es intentar aplastar cualquier manifestación de rebeldía o inconformismo ahora, cuando, pasadas las elecciones de nuevo se pone crudamente en evidencia la impotencia del sistema para dar solución aún a los más inmediatos y angustiosos problemas que acosan al pueblo.

La "escalada cívica" ha cerrado su ciclo. Las elecciones con represión se han consumado y los sectores conservadores y reaccionarios que prohicieron la llamada "apertura electoral" consiguieron extraer de las urnas un presidente que se postula como continuador directo de la dictadura constitucional de Pacheco. Y mientras empieza el teje maneje con Jorge Batlle y Etchegoyen buscando recomponer el respaldo parlamentario que permitió al gobierno anterior consumir su política despótica, en los medios más especializados se preparan los planes represivos para la nueva etapa.

Controlar de manera prácticamente discrecional los medios de difusión, es un aspecto del asunto. Desarrollar un proceso de depuración ideológica en el ámbito cultural, artístico y educativo será otro. Pero también intentan insertarse popularmente a través de una red, de un aparato político-policíaco que pueda operar entre la gente, delatando, rompiendo huelgas, intimidando a los más débiles y aislando y golpeando a los más combativos.

Se trata de injertar, en la grieta de perplejidad y aún del desánimo, abierta por los resultados electorales, la planta venenosa del fascismo. Pero se trata de un fascismo "institucionalizado" digamos. Que se busca de ambientar con características de actividad parapolicial. Organizado y controlado directamente desde "arriba". No substancialmente para la violencia callejera, al menos en esta etapa inicial. Aunque tampoco la excluya, por supuesto.

Pero, hoy por hoy, lo prioritario para ellos es montar una red de informantes a nivel barrial y de penetrar, con grupos sostenidos por la policía, los medios estudiantiles.

De prosperar esos intentos podrían pasar a actuar directamente en conflictos obreros y a promover acciones callejeras de ataque abierto y público contra las fuerzas populares.

La intervención policíaco-jupista en el conflicto de Coronet constituye un primer ensayo de lo primero. Las demostraciones callejeras del sábado 27 de noviembre ejemplifican y demuestran la posibilidad de lo segundo. Todo acompañado por atentados del bra-

zo armado "clandestino" de la policía.

Con medidas de seguridad o con legislación especial anti-subversiva, lo evidente es que la represión continuará. Pero las elecciones le han hecho concebir a algunos la ilusión de que, además, es posible rodearla de cierto "calor popular". Al fin y al cabo ¿no se presenció el espectáculo insólito de grupos manifestantes que vivaban y fraternizaban con la "Metro"? ¿No será posible prolongar, más allá de las elecciones, esos "espectáculos tan útiles a la reacción"? Esa es la pregunta que se formulan y que tratarán de hacer que tenga una respuesta afirmativa los reaccionarios que suban al gobierno con Bordaberry. Y también los que no suban.

Pero para llegar a ese resultado hay que empezar de a poco. Conseguir batidores entre los venales y acomodaticios, entre los carneros y adulones. Pero también, después, entre la gente a la que se ha asustado con los tanques rusos en la Plaza Independencia.

Intentar ganar para la política de la reacción a los sectores más despolitizados, con menos experiencia de lucha. A los sectores más pasivos y políticamente marginados por quienes, en la izquierda, prefieren sistemáticamente sustituir la organización y la movilización de masas con discursos preelectorales.

En última instancia todo el problema radica en ver quien aísla a quién. Los "técnicos" de la represión y los personeros políticos más lúcidos de la clase dominante saben que eso que ellos llaman la "subversión" no desaparecerá en la medida en que el desempleo, la carestía, las dificultades que padece el pueblo sigan acentuándose, saben que todo eso son manifestaciones de un proceso de fondo. Manifestaciones del proceso de deterioro de los fundamentos económicos y sociales del sistema capitalista en el Uruguay, proceso que no pueden evitar ni dominar porque para ello tendrían que introducir transformaciones que acabarían con sus privilegios.

Saben mejor que nadie, los de arriba, que su sistema está enfermo de manera incurable y que lo único que les queda es ganar tiempo antes del desenlace que les será fatal. Saben que tal como van las cosas, sus intereses serán cada vez más claramente opuestos a los de la mayoría del pueblo. Que el proceso tenderá a crear las condiciones que favorezcan su aislamiento creciente en el largo plazo.

Pero saben también, mejor que muchos "lúcidos" de la izquierda, que en el corto plazo pueden especular con el atraso político y la inexperiencia de amplios sectores populares. Por eso en la alternativa entre la dictadura abierta y la "apertura electoral" la clase dominante optó por la segunda.

Ahora tratan de prolongar y consolidar todos los equívocos desorientadores que ambientaron en la coyuntura electoral, tratando de aclimatarlos y hacerlos perdurar en la realidad cotidiana —dura realidad— que el pueblo sigue viviendo, ahora que se acallaron los discursos.

Entonces tratan de "madrugar", aprovechando el desconcierto de quienes, en la izquierda, apostaron todas sus cartas a un resultado electoral que, como era previsible, no gratificó sus excesivas esperanzas. Intentan capitalizar en su beneficio el error de quienes aceptando como significativos de una realidad de fondo esos resultados electorales, tienden a reincidir en el aislamiento de las masas, en el abandono de la actividad de masas para aplicarse unilateralmente a la lucha en otros niveles, arriesgando precipitar condiciones que dificultan la vinculación del movimiento popular con las masas.

A partir de esas circunstancias, la clase dominante hace su intento de "popularizar" la represión. Ante ello, como siempre, la salida no está en evadir la realidad, sustituyéndola por mitos, sino en prenderse a ella. En hacer un esfuerzo por comprenderla para poder actuar en ella consecuentemente con las finalidades y métodos revolucionarios. Comprender y sentir que el sentido en que evolucionan aquí las condiciones económico-sociales que, en última instancia, son determinantes y decisivas, condena sin salida al sistema y que toda línea política para ser eficaz tiene que partir necesariamente de la valoración de ese hecho. Evaluar correctamente las vastas posibilidades —y responsabilidades— que, a nivel de la acción de masas, le caben a los sectores de vanguardia como promotores de una experiencia de organización y lucha que abarque a sectores cada vez más amplios del pueblo.

Tomar conciencia de la necesidad de volcar rápidamente a la lucha la fuerza potencial acumulada en función de una perspectiva electoralista, sin ignorar que todo lo obrado a partir de esa perspectiva puede ser nada o muy poco si no se cambia rápidamente de rumbo hacia una actividad combativa de masas, enraizada en las preocupaciones y necesidades que la gente tiene, y no las que se imaginan algunos que tiene. Partiendo de la base de que lo que se necesita es actuar a todos los niveles en forma armónica y a largo plazo. Aceptando que en un proceso de lucha prolongada hay y habrá necesariamente avances y retrocesos, victorias parciales y derrotas parciales.

Todo esto se traduce, en la práctica cotidiana, en la promoción de la lucha a nivel gremial, por reivindicaciones a nivel popular más general, por objetivos concretos compartibles por sectores distintos. Operando convergentemente en todos los niveles de lucha. Deduciendo de esa lucha resultados de consolidación organizativa y maduración política.

De esa práctica todos, sin excepción, debemos extraer experiencias, evaluarlas autocriticamente para superar los muchos errores cometidos. Pero sin duda, por allí está el camino que permite evitar el cerco que la reacción quiere tender a las fuerzas populares.

A esa labor de cerco y desintegración apunta la actividad de los grupos fascistas. Expediente útil utilizado por la clase dominante para intentar abrir un segundo frente, lo más a retaguardia posible del movimiento popular, incitándolo a través de un trabajo de provocación, a la retracción y al apartamiento de las masas.

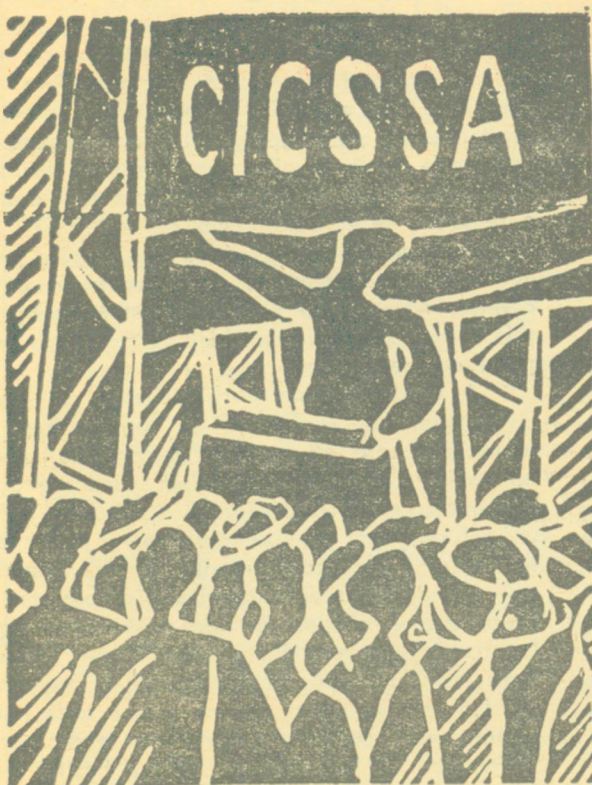
Superar la doble tentación del retroceso y el aislamiento es hoy la tarea central para todos los que realmente comprenden el sentido del proceso que vivimos. Para todos los que realmente tienen fe en el pueblo y en las posibilidades revolucionarias que él encierra y que es nuestro deber, encontrar las formas de movilizar.

EN LA TRINCHERA

Paso

Carrasco

solidario



De nuevo en Paso Carrasco se hizo sentir la conciencia de clase, la solidaridad de los trabajadores. Fue el martes 18, en el marco de la movilización de la CNT. El sindicato de Cicssa, como en otros barrios, otros sindicatos, aquellos que tienen fuertes agrupaciones de la Resistencia Obrero-Estudiantil, dinamizaron el paro de una hora de la Convención, realizando acciones en apoyo a los trabajadores de Seral y Divino que están en lucha por su fuente de trabajo.

Se recorrió casa por casa, a cada vecino un volante, cada uno dio su colaboración, y preparado así se llevó a cabo un acto. Lo quisieron impedir. Lo prohibieron. La gente no se movió. Dos obreros de la zona hablan para COMPANERO y nos cuentan su experiencia.

“En el conflicto aprendimos mucho”

“Resolvimos hacer un acto para el martes 19. Hicimos una volanteada y una colecta del kilo el día anterior. Cuando salíamos de la fábrica para concentrarnos vino la policía a prohibir el acto. Que no estábamos autorizados. Preguntaron por el responsable, lo ficharon. Dijeron que el acto no se podía hacer porque no habíamos pedido la autorización con las 48 horas de anticipación exigidas. Nosotros se lo dijimos: Hace seis meses que pedimos la autorización para un acto y todavía no nos han contestado. ¡Y ahora vienen con eso de las 48 horas!

Lo hicimos igual. Camiones de las fuerzas armadas y chanchitas pasaban por allí. Hablaron compañeros de CICSSA, AYAX, FULGOR, UBERFIL, DIVINO y SERAL. Se cerró el acto con un llamado a la coordinación de los sindicatos en un plenario de la zona para encarar, efectivamente, las luchas juntas.

Después hicimos el peaje. Junto con los bonos vendidos llegamos a reunir \$ 13.000. Además reunimos 10 cajones de mercaderías que después llevamos a Seral y a Divino. Volvimos a la fábrica sin tener tiempo de almorzar. Hubo una gran voluntad. Sólo nos preocupaba que la jornada saliera bien. Cuando ya estábamos en la planta vino la policía. Citó al compañero. En la comisaría de Shangrilá lo interrogaron:

—¿Quiénes son los dirigentes, donde viven, quiénes son los que hablaron?

—No sé nada. Los tiempos han cambiado. Todos dirigen. No hay dirigentes. No sé.

—Vamos —lo apuraba el comisario—. Yo también fui gremialista. Déjate de macanas. No me vengas con cambios.

Lo dejaron irse. No averiguaron nada.

Fue la sorpresa la que los llamó. Pero nosotros ya sabemos de estas cosas. En el conflicto aprendimos mucho”.

“Tuvimos suerte en estar para la lucha”

“Tenemos una barriada que nos apoya, por más que vayamos a molestar por una cosa o por otra, están con nosotros. Es un ambiente que hemos hecho con el asunto de las luchas. Diciendo que somos de CICSSA ya está todo. Saben que tenemos problemas. Por más que nosotros hemos golpeado, y siempre vamos a golpear, no nos dejan de lado, porque entienden lo que pasa.

Si otro gremio tiene problemas, también vamos a la gente a hablar sobre eso, para que apoyen a los compañeros que están en lucha.

El acto tuvo un apoyo tremendo. Y eso que se hizo un poco apurado. Hasta los comercios estaban dispuestos a parar. Lógicamente no todos. Ya te puedes imaginar quién puede discordar con nosotros.

Tuvimos un apoyo bárbaro cuando íbamos a explicar lo de Seral y Divino y les decíamos que al día siguiente pasábamos a recoger las cosas.

Como te decía, hay una gran familiaridad, nombrás a Cicssa y parece que somos de la casa.

Apoyados en el sindicato se trabaja muy bien en el barrio. La gente está decidida. Vos te presentás, vamos a suponer por los presos políticos. La gente se da cuenta que es, que representa un preso político habías y la gente te pregunta. Se interesa por el problema. Para mí es muy importante. Todo eso es después del conflicto nuestro.

El acto dejó a la gente muy entusiasmada. Y eso que nosotros nos habíamos descansado un poco y no habíamos transmitido todo lo que conocíamos, los conflictos de la gente de Divino y Seral.

Vos sabés como son las cosas. No hay información. Todo se hace a pulmón. Hay que trabajar mucho para que la gente esté informada.

Lo que queremos es abarcar toda esta zona, no sólo para los obreros de CICSSA, sino para todos los que están en lucha, que siempre hay, y parece que se va a agudizar, porque si esto no se termina...

Ya te digo, abarcar la gente, para que todos vayan y la gente le abra las puertas. Ahora íbas, golpeabas y ya te tenían preparado el kilo o si no te daban plata. Ahora vamos a hacer cosas más grandes para la gente de Seral y Divino. Porque yo me acuerdo del conflicto nuestro.

Nosotros, ya te digo, tenemos suerte en estar para la lucha, y no importan los obstáculos que pongan adelante”.

Uruguay: ¿Fascismo o Dictadura Constitucional?

En estos momentos, en nuestro país, el tema del fascismo ocupa un lugar importante en la discusión y en la preocupación de los militantes. No es por azar que la palabra fascismo aparece en forma reiterada. Las banditas de la JUP, la prédica de La Mañana, su suplemento verde de los jueves, prácticas y prédicas ideológicas fascizantes, justifican esta preocupación.

A propósito del resultado de las elecciones de noviembre el tema ha recrudecido. En algunos medios políticos se considera que las elecciones significaron un triunfo electoral del fascismo, que la población votó fascismo.

“¿Vamos hacia el fascismo? ¿Estamos en un régimen fascista?” Estas y otras preguntas están en las conversaciones, en las discusiones que se plantean desde diferentes ángulos en algunos órganos de prensa.

Pero hay un aspecto de la discusión que a veces queda velado y que hay que poner sobre el tapete: ¿Es el fascismo en estos momentos el punto central sobre el cual el movimiento popular deba organizar su lucha, el punto central de la denuncia política es el rostro característico que asume, al nivel político, el dominio de los de arriba en Uruguay, la forma política a través de la cual los de arriba ejercen su dominación sobre los de abajo?

COMPANERO ha explicado cómo la receta del imperialismo para el Uruguay, por el momento, es la DICTADURA CONSTITUCIONAL, tan dictadura y tan constitucional que acuñó el invento de las elecciones con represión. Y este planteo tiene consecuencias tácticas que también hemos desarrollado.

Hoy publicamos una nota que aborda el tema señalando las características centrales y comunes a los diversos regímenes de excepción que la historia ha conocido, características que se dan, ahora, en nuestro país. Eso no significa que sea exacto hablar de la existencia de una dictadura militar o de una organización fascista del Estado, sino de esa forma especial, propia del Uruguay que llamamos dictadura constitucional.

El fascismo: una forma de dominación burguesa

En primer lugar es necesario aclarar que el fascismo es una operación política montada por la burguesía para asegurar su papel dominante, amenazado por la lucha popular y por su propia crisis interna. Es entonces una forma específica de crisis política del Estado capitalista, que se resuelve dentro de sus marcos propios. No constituye una superación del capitalismo, algo distinto, sino que es, también, capitalismo.

El papel hegemónico lo tiene una fracción de la clase burguesa, aquella que representa al gran capital financiero e industrial y sus principales beneficiarias son las grandes empresas monopolísticas.

Esta operación tiene como clase de apoyo a ciertos sectores medios y a la pequeña-burguesía que, sin llegar a ser clase dominante ni tampoco hegemónica en el bloque de poder, reina en la escena política en la primera etapa del fascismo. Apenas el partido fascista toma el poder deja de ser reinante políticamente y es incluso duramente castigada por la crisis, aunque sí que provee gran parte de los cuadros intelectuales, ideológicos y organizadores del fascismo.

En segundo lugar importa subrayar que, dado el contenido de clase del fascismo, el centro de la lucha popular no cambia. Este no debe desplazarse de la lucha por el socialismo y contra la burguesía a la lucha por la democracia burguesa. No se trate de vestir de rosa las otras formas políticas de dominación de la burguesía (democracia liberal) por ser menos evidentemente violentas que el fascismo, sino de desarrollar la lucha de clases, para ir hacia adelante, para implantar una nueva sociedad, una sociedad no capitalista, sin explotados ni explotadores.

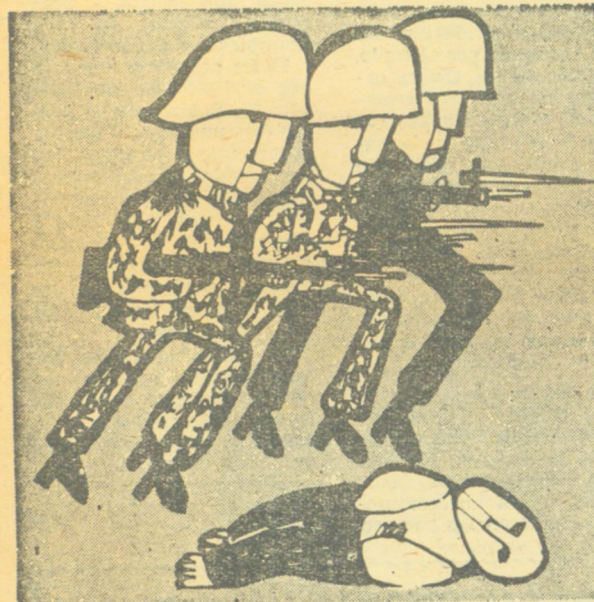
En tercer lugar el fascismo, que es una forma de Estado capitalista de excepción, no es la única. Hay muchas formas de Estado de excepción, todos ellos, reorganizaciones del Estado burgués al servicio de la afirmación del dominio de la burguesía en crisis. Entre ellas se encuentran las dictaduras fascistas, bonapartistas, cesaristas, militares y como luego veremos, esta forma tan peculiar, tan novedosa que es la forma propia de Estado de excepción en el Uruguay: la dictadura constitucional.

Nuestro propósito no es analizar las diversas formas de los estados capitalistas de excepción, sino justamente algunos de sus rasgos comunes, analizando la presencia o no de éstos en nuestro país.

“Sólo con mi pueblo”, ¿o con los banqueros?

1 — La promoción de una imagen pública de aparente autonomía del Estado capitalista que pareciera planear por encima de las clases y fracciones de clase, independiente de todas ellas, cuando en realidad el Estado representa más directamente el dominio de alguna de esas fracciones. En el caso del Uruguay, la fracción burguesa bancaria ligada al capitalismo internacional.

Uno de los ejemplos más claros en nuestro país es el planteamiento de la lucha antiliberal como tema



central de la propaganda oficialista, que apunta a desnaturalizar la esencia de clase del Estado y a enturbiar el contenido de clase del enfrentamiento vivido en los últimos tiempos.

Se pretende a través de este planteamiento esconder las distintas manifestaciones de la lucha de clases en los términos abstractos de una confrontación entre la noción de orden que el Estado encarnaría y la del desorden gratuito que encarnarían los sindicatos y las organizaciones populares.

El discurso de Pacheco de setiembre, cuando decía: “En esta lucha extremadamente difícil, sé que estoy solo con mi pueblo”, es una demostración de lo que antecede. Busca presentarse como la encarnación de la Nación, del Estado, al tiempo que se acerca a aquellas instituciones que aparentemente no tienen contenido de clase, que son neutros mecanismos del Estado: ejército y policía.

Pero en el desarrollo de la propia lucha de clases los protagonistas populares aprenden a discernir la realidad. Es así que la lucha de los bancarios en 1969 demostró que el Poder Ejecutivo no planeaba por encima de los de arriba, sino que les daba la mano a los de arriba, puesto que, para apoyar los intereses de la patronal bancaria decretó la militarización de los trabajadores en lucha y que su actuación no está al servicio de intereses generales, lo demuestra, en el mismo terreno de la actividad bancaria, el suelo negociado del Mercantil.

En cuanto al papel del ejército y la policía sobrada experiencia tienen los trabajadores, de apaleos, desalojos, llevados a cabo por esas fuerzas, en beneficio directo de las patronales.

En la medida en que el pueblo no desarrolla la lucha, las posibilidades de asentamiento de esa imagen del Estado que señalábamos al comienzo, aumenta.

Jefatura informa y opina

2 — Las relaciones, habituales en los momentos de calma en el Estado capitalista, entre el aparato represivo, el aparato estatal como tal y los aparatos ideológicos, los distintos aparatos ideológicos estatales (Universidad, enseñanza media), los medios de comunicación (públicos y privados), incluso el desarrollo del pensamiento y de la acción política partidaria, se modifican.

La autonomía relativa que mantenían entonces en estos momentos desaparece. Todos, aún los que son privados, participan del operativo de justificación de la acción estatal.

Cuando presentan resistencia a integrarse en ese operativo, como ocurre en nuestro país con la Universidad, Enseñanza Secundaria y Universidad del Trabajo, el Poder Ejecutivo desarrolla acciones compulsivas para someterlos a la esfera estatal o por lo menos anular su radio de influencia (intervenciones, campañas contra la Universidad, etc.).

Aparato represivo y aparato ideológico tienden a confundirse. Cada cual en su función específica, uno hace, el otro justifica.

En el Estado liberal burgués siempre hay, a nivel de los medios de difusión de masas, un abanico relativamente amplio de opiniones. Se discrepa con respecto a la actuación del Estado, se critica, se “informa” de alguna manera. Sin llegar, por supuesto, a que los órganos de prensa burgueses critiquen los fundamentos del sistema como tal.

En la situación que estamos examinando esto ha desaparecido. La prensa, por ejemplo, justifica la represión, el asesinato del luchador social, la violencia armada para mantener la dictadura de la burguesía.

La distinción tradicional entre la esfera del Estado burgués y los aparatos de información y opinión (prensa, radio, TV), “neutros”, “independientes”, “privados”, se acorta día a día y son instrumentalmente directamente por el Estado como forma de legitimación de la represión.

Esto lo conocemos en nuestro país claramente. Ahora la policía redacta. En un principio se pusieron límites a la información, luego se obligó a que la noticia se diera transcribiendo el parte policial, que viene con el comentario ya pronto.

Es esta, también, una forma de reorganización de la clase dominante, que ha perdido sus otras fuentes de legitimación del poder.

Este desarrollo de la nueva ideología, este cambio de las relaciones entre aparato ideológico y aparato represivo es una característica básica de todo Estado de excepción. Y, como hemos visto se encuentra presente ya, ahora, en Uruguay, con su dictadura constitucional, en la que coexiste la autoridad centralizada en el Poder Ejecutivo con la vigencia formal de un Parlamento y un Poder Judicial.

Lo arbitrario es norma

3 — Otra manifestación típica de los Estados de excepción capitalistas es el cambio de papel del jurídico, del sistema legal, en el manejo de las luchas políticas de clase.

Todos sabemos que en el Estado democrático burgués hay una gran capacidad de represión, que el Estado es capaz de reprimir duramente y con saña al movimiento obrero y popular. El carácter arbitrario de esta represión es excepcional. Lo habitual es una represión encuadrada dentro de normas preestablecidas, dentro de leyes.

La represión, en el Estado excepcional es absolutamente arbitraria, se la practica aunque no esté autorizada por el derecho.

Esta característica está presente ya, en Uruguay, si bien asume características especiales que, entre otras, definen esta forma tan especial de dictadura constitucional.

En Uruguay, a pesar de que lo arbitrario se ha transformado en cosa cotidiana, hay una permanente tendencia a legalizarlo. Primero se hizo el decreto de congelación y se puso en marcha una determinada política económica, arbitrariamente, por parte del Ejecutivo y luego se votó la ley de la Coprin. Primero se mandaron miles de ciudadanos a los cuarteles, sin ningún tipo de garantía, se detiene a ciudadanos y se los encarcela, y luego se obtuvo que el Parlamento validara ese tipo de conducta implantando por períodos la suspensión de las garantías individuales. Primero se allanaron las casas con y sin orden de allanamiento y ahora se procura implantar por ley, el registro de vivienda.

Normar lo arbitrario. Es un expediente de legitimación de la dictadura que por esa vía pretende legalizar la tradición liberal uruguaya.

El cese del Estado de derecho se manifiesta, no sólo en la represión de los de abajo, sino también en las relaciones comerciales, económicas, donde la voluntad sin límite del Poder Ejecutivo deja de lado leyes, código comercial y lleva a prisión, pena por encima del Poder Judicial y del derecho comercial del país.

Aunque magistrados y sistema judicial mantengan

una autonomía formal, nadie debe llamarse a engaños, porque se cuentan por centenares las sentencias judiciales que el Poder Ejecutivo desconoce. Desde hace cuatro años en este país existen cárceles políticas (campos de concentración), donde los ciudadanos son confinados al margen de las resoluciones del poder judicial.

Legitimar la dictadura

4 — La transformación del papel del sufragio universal y del juego de los partidos políticos, que dejan de ser una instancia de distribución de poder entre fracciones de la burguesía y pasan a ser un simple mecanismo de legitimación de la dictadura en sus aspectos más crudos. Es lo que son las elecciones en Paraguay, por ejemplo, las elecciones para ratificar a Stroessner.

En nuestro país eso se da a medias. Por un lado se montaron las elecciones, como forma de enfriar el partido y legitimar la dictadura, en lo que Jorge Batlle llamó la “escalada cívica”.

Como efecto secundario se montó el fraude del Muncihndro, para asegurar que ganara el caballo del comisario, porque la fracción de la burguesía en el poder necesita de la perduración del mismo equipo gobernante.

Uruguay: dictadura constitucional

Esta transformación general de la estructura del Estado capitalista, el pasaje a un Estado de Excepción, permite una mayor centralización del poder, una mayor capacidad de movimiento táctico de la burguesía y de las fracciones de la burguesía hegemónicas: la mano libre para enfrentar a su enemigo de clase, al proletariado y sus diversas formas de lucha.

No eliminan pues los Estados de excepción la lucha de clases, sino que por el contrario la agudizan, transformándola en sus manifestaciones.

Todas estas características, comunes a los Estados capitalistas de excepción se encuentran, en mayor o menor medida, presentes en el Uruguay, con rasgos propios, que no son los del fascismo ni los de la dictadura militar, que son los de la dictadura constitucional.

El poder de hecho se centraliza en el Poder Ejecutivo, al tiempo que se mantiene todo el aparato institucional y toda la normatividad jurídica. Los decretos más brutales se hacen invocando la Constitución y cuando se innova totalmente luego se legaliza.

Esta forma particular de Estado de excepción, la dictadura constitucional busca poner la historia a favor de la clase dominante, es decir, capitalizar a su favor toda la tradición liberal y legalista del país, escondiendo con esta fachada el verdadero carácter dictatorial del régimen que estamos viviendo. Dictadura, como fundamento del sistema en los hechos, constitucional, como fundamento del sistema en lo ideológico.

Esta es la realidad que tenemos por delante, con su cuota de sangre de pobreza y de explotación. Es la realidad que hoy por hoy debemos enfrentar. Es la que debe constituir el centro de la denuncia política, frente a la cual hay que organizar la movilización popular. Agitar como forma preponderante la denuncia del fascismo en nuestro país cuando lo que tenemos delante es una dictadura constitucional, es un poco una manera de postergar el combate, de esconder la realidad de hoy por la que puede venir mañana.

Y esto que aquí planteamos no es una suposición, es una posibilidad, algo que pudiera ocurrir. Experiencias tiene el movimiento popular uruguayo, experiencias que estamos aquí viviendo que indican que esto es una realidad.

Cuando la dictadura constitucional comenzaba a desarrollarse, en medios sindicales se adoptaron resoluciones de huelga general en caso de golpe de Estado, resolución que dos por tres se desempolva.

Entre tanto, el movimiento sindical carece de todo plan de lucha para enfrentar el peligro no venidero sino actual, real, que no era justamente el golpe de Estado, sino la dictadura constitucional. Y más. Cuando algunos gremios se lanzaron a enfrentarla, tuvieron que hacerlo solos, como por ejemplo bancarios y la carne.

Para impedir que la capacidad operativa del estado de excepción se consolide y haga retroceder al movimiento popular, es necesario enfrentarlo.

Postergar el combate puede ser funesto, aventurarse en movimientos que no correspondan a la verdadera correlación de fuerzas existente, también, pero retroceder por creer que esto se enfrenta con el repliegue, con hacerse los buenos, puede ser un error aún más fatal.

FEDERICO REAL

En Philips también se comprobó: Sólo triunfa quién pelea

El conflicto de Philips finalizó, tras arribar los obreros a un acuerdo favorable con la empresa.

En su transcurso se maduró la real unidad entre los obreros, y se desmascaró a la empresa "buena", que ante el contundente accionar obrero, tuvo que ceder.

Esta empresa "paternalista" —que ya denunciáramos en la edición anterior— se caracteriza por tratar, aparentemente, de buscar el "bienestar" del obrero. Sin embargo, ya son muchas las arbitrariedades que lleva cometidas. Para facilitarlas, en 1960 creó un sindicato con el que firmó un convenio en el que trataba de separar a los obreros de la entonces Famesa, de los demás trabajadores.

Con sus métodos demagogos logró adormecer durante algún tiempo la conciencia de clase de sus obreros. Aprovechando esta situación, más y más arbitrariedades se sucedían; así por ejemplo en el año 1964 despidieron a todas las mujeres casadas; criterio que hasta hace poco seguía manteniendo la empresa. De esta forma desconocía un importante aspecto de la legislación laboral y hacía optar a las empleadas entre casarse o trabajar.

Pero no iban a tener suerte, y ya en 1970 cuando echaron a 4 obreros, en una clara muestra de persecución gremial se llevan una primera sorpresa. Un núcleo de trabajadores apoyó a los despedidos, y a su vez ese núcleo recibió la solidaridad de FUNSA, General Electric y otros gremios combativos, así como de la ROE.

Es así que a los once días de producirse los despidos los cuatro obreros vuelven a sus puestos.

Este hecho reafirma la posición de los compañeros que se habían movilizado, los que se agrupan en la lista 4, para así poder seguir trabajando organizadamente con el gremio. En las elecciones que tienen lugar en ese año la lista 4 obtiene un número importante de votos, lo que la afianza en su tarea.

El Sindicato de Obreros y Empleados de Philips, comienza entonces a existir realmente como organismo de

lucha por los derechos de los trabajadores.

La lista 4 propone al gremio una importantes de ellos son: antigüedad, plataforma de 17 puntos; los más 14° sueldo, trato correcto de los superiores con el personal, local para el sindicato.

La creciente consolidación y el avance de la conciencia de la gente se manifiesta en la voluntad de pelea y en la firmeza del gremio, gracias a la cual se obtiene que la patronal no deje sin trabajo a las mujeres casadas, y se rechaza un planteo de la empresa que quería que los obreros aumentaran un 15% la productividad.

Tomando como base los puntos planteados por la lista 4, el gremio elabora una plataforma reivindicativa, que es rechazada por la patronal que argumenta no tener fondos, mientras invierte millones en vehículos y nuevos depósitos.

Ante esta situación la asamblea del personal resuelve darle nueve días de plazo a la empresa para que se expida definitivamente sobre el asunto. Al no ser considerado el planteo, una nueva asamblea resuelve tomar medidas de lucha. Estas consisten en dos horas de paro por turno, volanteadas y pegatinas que van haciendo trascender el conflicto.

Ya en las dos primeras horas de paro la patronal acepta uno de los puntos del planteo y se abre el diálogo para discutir los demás.

Pidieron que se levantaran las medidas, mientras se dialogaba, pero el gremio respondió que no, que allí se dialogaba pero desde posiciones de lucha.

La participación de la gente era masiva y la propaganda intensa, haciendo tambalear a la empresa que siempre ha cuidado su "buen nombre".

A los cinco días de iniciado, se acaba este conflicto con un triunfo obrero total.

Ahora, con una agrupación de la Resistencia obrero estudiantil, y un gremio fortalecido, de lo que se trata es de avanzar por el camino del combate y unirse a los hermanos de clase que están en la pelea.

SERAL: SIGUE LA LUCHA

Un motivo más para la lucha, para redoblar el compromiso militante. Una cuenta más para cobrar a Molaguero.

Este es el significado que tiene para los obreros de Seral la hospitalización de sus compañeros Joaquín y Alberto que realizaron durante 33 días huelga de hambre en la Iglesia Tierra Santa.

También es reafirmación de la posición del gobierno, pasivo ante esta situación, supuesto Juez en la Coprin pero claro abogado defensor de esta empresa inhumana y reaccionaria.

Desde que el 26 de agosto del año que pasó Molaguero violó los acuerdos (firmados después de un conflicto anterior), y cerró la fábrica; los obreros de Seral están firmemente unidos en la pelea.

Después de 28 años de reiterados pisoteos a los trabajadores había surgido al fin un sindicato que se plantaba firme y decía: ¡no va más! a los abusos y a la explotación.

Ya han transcurrido más de 150 días de esta "pulsera" entre patronal y pueblo. De un lado: Molaguero apadrinado por relevantes figuras del gobierno como Barj González y el senador Caputti; desde el primer momento amparado por la autoridad, con la policía y los medios de difusión a su servicio.

Del otro lado, el Sindicato, con la fuerza de sus justos planteos, de la unidad y de la lucha. Con el firme respaldo de la gente de Santa Lucía, de otros gremios, de la Resistencia Obrero Estudiantil, del pueblo en general.

Los de arriba, han intentado doblegarlos con el soborno, la amenaza, la represión contra la marcha y los campamentos, con el encarcelamiento de muchos compañeros. Hasta un decreto específicamente destinado a acallar sus voces, a silenciar cual-

quier noticia sobre ellos, fue hace poco promulgado.

Los trabajadores, se plantearon desde el primer momento hacer conocer sus reivindicaciones, buscar la solidaridad de los de abajo para enfrentar a la patronal negrera.

Agitar su problema, crearle dificultades al gobierno cómplice, romper el muro del silencio que quieren levantar a su alrededor, lograr que el boicot a los productos Seral sea efectivo, son los objetivos de la movilización.

En los últimos días nuevas medidas se han tomado en ese sentido.

El martes 18 muchas fábricas pararon para realizar actos solidarios. En Paso Carrasco, por ejemplo, el Sindicato de Cicssa organizó un acto y recolección de víveres con los vecinos y fábricas de la zona. Frente al Sindicato del Portland hubo también un acto con participación obrera y estudiantil.

El domingo 23 varios centenares de personas se reunieron en Tierra Santa como demostración solidaria con los obreros que fueron internados.

En Santa Lucía, 3 mujeres, obreras de la fábrica, continúan heroicamente la huelga de hambre.

La radicalización de la lucha obrera influyó notoriamente en las perspec-

tivas de solución del conflicto.

Molaguero ha hecho en la Coprin nuevos planteos que lo muestran en un cambio de posición. Aceptó pagar el laudo de Montevideo (los jornales aumentarán de 600 a 1.600 pesos); también aceptó la integración de todo el personal al trabajo, postergando la entrada de 30 personas, que pasarán al Seguro de Paro reintegrándose en el plazo de seis meses. Además planteó pagar \$ 100.000 a cada trabajador por concepto de jornales perdidos.

La Unión de Obreros de Seral, por su parte, presentó una contra - propuesta, votada en una asamblea en Santa Lucía:

1) Se acepta que se pague el laudo de Montevideo; 2) Entra todo el personal, pudiendo quedar afuera sólo 3 personas, cuyos sueldos serán mantenidos por la empresa; 3) Se rechazan los 100.000 pesos por considerarlos insuficientes para cubrir los gastos y perjuicios que en estos 5 meses han sufrido los trabajadores.

La tarea ahora es seguir firmes junto a los obreros de Seral, rodear de solidaridad combativa el conflicto, hasta derrotar al prepotente Molaguero.

¡OBREROS DE SERAL, ¡LUCHAR HASTA VENCER!

Bancarios destituídos

El Parlamento aprobó la ley de reposición de los 182 destituídos de la banca privada. El Ejecutivo vetó. El Parlamento puso el pecho, pocos días antes de las elecciones y levantó el veto. La ley fue promulgada. Venció el plazo. Los bancarios se presentaron a sus puestos. No los dejaron entrar. La patronal bancaria, aconsejada por el Poder Ejecutivo, interpuso un recurso de inconstitucionalidad. Resultado: los 182 afuera.

La patronal se juega la carta de no dar el brazo a torcer. Echar a los funcionarios sin que nadie se lo impida, es básico cuando se encuentra abocada a la reestructura que consiste, ni más ni menos, que en echar muchos, centenares de bancarios, para aumentar sus ya abultadas ganancias.

El Poder Ejecutivo aconsejó la medida. Fleitas lo dijo en alguna reunión; los bancarios no pueden entrar porque esto es "violar el principio de autoridad del gobierno". Ahora ocurre que dar cumplimiento a una ley aprobada en las cámaras, promulgada, etc., es violar el principio de autoridad. ¿En qué régimen estamos?

Uno de los bancos había reintegrado a tres empleados. Fleitas "aconsejó". Los echaron de vuelta. Se vincula este hecho a ciertos favores que el banco en cuestión obtuviera en esos mismos días.

Así como los vimos caminar juntos en el conflicto del 69, hoy los vemos de vuelta del brazo: patronal bancaria y gobierno.

¿Qué papel juega el Parlamento? Como cuerpo, silencio. Los grupos políticos, silencio. Ya lo hemos dicho: estos ponen el pecho, o cuando se los corre con el poncho de la lucha o cuando se acercan las elecciones y quieren juntar votos.

Fleitas dice que está dispuesto a solucionar el problema. Para él solucionar el problema es: que los

bancarios no vuelvan a su trabajo —sentar el principio de echar a los trabajadores— y para eso está dispuesto a proponer que se les pague el sueldo hasta que se jubilen, cosa que deberían hacer en un plazo de cinco años.

El sindicato ha dicho que la ley debe cumplirse. Para que eso ocurra, y la que lo señala es la agrupación 1955, hoy minoría en la dirección del gremio, es necesario que el problema sea tomado en su debida dimensión por el conjunto del gremio y del movimiento sindical.

Es necesario que los bancarios estén informados de la situación. El problema no es sólo el de los 182 destituídos, ni siquiera es solo un problema de la Banca Privada.

Para informar al gremio no alcanzan con artículos o volantes: hay que reunir los organismos de base, promover decisiones. Ultimamente la dirección del sindicato, luego de muchas semanas de estar planteado el problema optó por convocar a la representativa. Hasta tanto, el asunto se movía exclusivamente en el ámbito de los propios destituidos y del consejo.

DIVINO

Con igual firmeza continúa planteado el conflicto de Divino. Los trabajadores redoblan la propaganda a la vez que reafirman el boicot en la calle.

Hace pocos días la mueblería "La Economía", que vendía productos Divino, fue copada por un grupo de desconocidos que provocaron un inmenso incendio.

Los murales que recientemente sacaron a la calle muestran cuál es la posición de los trabajadores: a los atropellos de los Gervitz, la pelea de los Gervitz, a pelea de los obreros.

RESISTENCIA OBRERO- ESTUDIANTIL

Con la participación de más de 100 personas, integrantes de agrupaciones sindicales, barriales y estudiantiles, se realizó el plenario habitual de la Resistencia.

Los temas del orden del día fueron: la información y la solidaridad con los gremios en lucha y los presos políticos. Discusión acerca del trabajo realizado y perspectivas futuras.

Hablaron trabajadores de Philips, (ex Famesa); Seral; Divino; Canal 4; Fortuna.

Familiares de los presos en los cuarteles leyeron un documento donde exhortaban a redoblar la lucha por la libertad de los presos. Expresaron que esa lucha se unía a la que en fábricas y talleres se lleva a cabo contra las patronales y el gobierno.

Ante cada planteo, diferentes compañeros hicieron conocer sus opiniones y las de sus agrupaciones.

Se destacó también la importante experiencia del sindicato de Cicssa que realmente se ha convertido en nervio motor de Paso Carrasco.

Luego de un intercambio de ideas, se acordó la intensificación de las medidas de propaganda y agitación en torno a los conflictos planteados, y a los presos políticos.

La consigna es redoblar la militancia, concretando en la práctica el llamamiento de enero: ¡ahora sí, a pelear unidos!

Plenario del Sector Estudiantil HEBER NIETO

Las agrupaciones estudiantiles de la Resistencia lo venían preparando desde el mes pasado, se concretó el domingo 23.

Se realizó un balance del trabajo de cada agrupación en su gremio durante el 71, la derrota de la Interventora, la movilización contra el fascismo, la solidaridad con los conflictos, la lucha por los presos, las reivindicaciones propias de cada centro.

El tiempo resultó corto de modo que se continuará el domingo próximo.

Recorrida por América Latina

BO LI VIA

PAIS DE CONTRASTES

Desde finales del siglo pasado, encerrado en el corazón del continente latinoamericano, ya a primera vista, Bolivia presenta agudos contrastes, violentas contradicciones.

Poco más de cuatro millones de habitantes. Un millón cien mil kilómetros cuadrados de superficie. Es un país esencialmente minero; tercer productor de estaño del mundo; primer exportador del mismo. Son algunos de los datos que podrían revelar cualquier texto de geografía escolar.

Hay otras realidades. Las que se ocultan vergonzantes, las que se dicen a media voz. Las minas están a cuatro mil metros sobre el nivel del mar. La falta de oxígeno haría reventar los pulmones a quien no estuviera acostumbrado a esas alturas. Pero en Bolivia eso no es problema. Ahí están los indios y los mestizos, mano de obra barata y abundante que engaña su hambre secular mascando coca. La tuberculosis es endémica. La edad promedio no llega a los cuarenta años.

Sí, Bolivia es un país de contrastes. La miseria del pueblo y el lujo insultante de la "rosca". Las masas hambreadas y explotadas por siglos y su contracara. Los Patifio por ejemplo, uno de ellos. Simón, "el Rey del estaño", en su tiempo considerado de los hombres más ricos del mundo.

EL GOLPE MILITAR DE AGOSTO

En agosto, un nuevo golpe militar echó por tierra el gobierno nacionalista del general Juan José Torres que en octubre de 1970 había llegado al poder con el apoyo de sectores del ejército y de fuerzas populares. La cabeza visible del movimiento golpista se situaba en Santa Cruz de la Sierra. Cuidadosamente atendido por la CIA, mirado con indolente interés y expectativa por el gobierno argentino de Lanusse, aplaudido sin tapujos por el sorlaje brasileño, fue ganando las principales ciudades: Cochabamba, Oruro, hasta llegar a La Paz. Las promesas de lealtad se esfumaron, los regimientos y batallones tenidos por "leales" no lo eran tanto. Sólo una pequeña guardia presidencial seguía respondiendo a las órdenes que Torres daba en el Palacio El Quemado, la sede gubernamental de La Paz.

Mineros y estudiantes, dinamita y fusil hasta la última bala, pelean en las calles. Antes lo hicieron en Cochabamba. Pero ya es tarde. La fuerza aérea que ha prometido su apoyo al presidente, aparece en acción. Lo que hace es ametrallar las milicias obreras y estudiantiles que están cercando el cuartel de Miraflores, uno de los principales reductos derechistas. Seis tanques convergen sobre la casa de gobierno. Anuncian que van a defender al presidente. Luego hablan más claro: rendición o cañoneo de los últimos focos de resistencia.

Desde fines del siglo pasado privada de salida al mar, encerrada en medio del continente, Bolivia carga con su penosa historia de subyugamiento y explotación, de dominación de la "rosca" — de allí es originario el nombre — formado por los intereses imperialistas y mineros que ahogan al país.

También como pocos tiene una historia cargada de luchas y heroísmo.

La caída de Che Guevara en 1967, los pertinaces golpes militares que se sucedieron, la ascensión al poder de la Junta militar encabezada por el General Juan José Torres, el sentido nacionalista que iba adquiriendo su gobierno, la militarada derechista que lo derrocó en agosto del pasado año, la lucha popular en las calles de La Paz, la instauración del gobierno reaccionario del coronel Banzer, son todos ellos acontecimientos que en breve plazo sacudieron al país del altiplano.

3a. NOTA

Torres y algunos pocos oficiales se asilan en la Embajada de Perú. El pueblo, ya sin municiones, deja la calle y abandona la lucha. La represión y el fascismo se adueñan del país. El coronel Banzer es el nuevo presidente de Bolivia.

La inestabilidad política e institucional no es para nada nueva en Bolivia. Por el contrario, ella ha sido la característica más saliente en la realidad política del país del altiplano y la sucesión de golpes militares, tan común y palpable, como la dependencia y el control imperialista sobre las riquezas del país, al que desangra y saquea. También se sabe de la lucha y combatividad de los sectores estudiantiles y obreros, fundamentalmente los mineros, muchas veces mediatizados y frustrados en su lucha.

1952, REVOLUCION FRUSTRADA

La revolución de 1952, genéricamente definida como "nacionalista", y que en su momento no siempre encontró encuadre adecuado en los esquemas políticos más o menos clásicos y de uso, constituyó y constituye aún hoy, un mojón importante en la vida boliviana. A ella se remiten con insistencia y se presentan como continuadores, diversas fuerzas, muchas veces encontradas y oponentes.

Estatización de la riqueza minera y relativo control nacional sobre las exportaciones por el Banco Minero. Control éste indudablemente mediatizado; por ejemplo, al no contar con refinerías propias, el estaño se exportaba en bruto para ser industrializado en el exterior y la comercialización en el mercado internacional seguía en manos de grupos y sectores extranjeros, que junto a los antiguos propietarios nativos, constituían la llamada "rosca minera".

Reparto de tierras entre las masas campesinas, primordialmente indias, para asegurar su integración y ampliar el mercado de consumo interno a una débil e incipiente industria.

Creación de ciertos monopolios estatales (los yacimientos petrolíferos Fiscales Bolivianos —YPFB— pueden ser un ejemplo, por más que contratos y compromisos internacionales hayan terminado por atarlo a intereses petroleros extranjeros. En 1956 Bolivia pasó de importador a exportador de combustible).

Estas fueron en el terreno económico, algunas de sus realizaciones más importantes y salientes.

El gran paso de la participación popular en las luchas, la práctica destrucción del ejército profesional, el surgimiento de milicias populares armadas y la creciente movilización y conciencia política adquirida en la lucha de vastos sectores de población trabajadora, auguraban en una coyuntura marcada por el alza de los precios de la producción minera de exportación, importantes expectativas.

Pero la existencia no resuelta de contradicciones en aumento fueron, paulatinamente primero y luego con rapidez cada vez mayor, agotando aquella experiencia.

El movimiento continuó de hecho controlado por los mismos grupos y sectores vacilantes y débiles que habían "copado" un poder por cuya transformación popular y revolucionaria, socialista, obreros, estudiantes y campesinos bolivianos, habían dado su vida.

El frondoso y extendido aparato sindical, algunos de cuyos dirigentes más conocidos, prefirieron muchas veces el camino del aquietamiento popular y de las componendas políticas, no siempre fijó lineamientos claros y decididos, declarando su entusiasmo revolucionario pero adjudiando de él en más de una oportunidad.

Al tiempo, la ausencia de un centro político definido, revolucionario, enraizado en las masas, capaz por su extensión y peso, de canalizar y organizar las enormes potencialidades del pueblo, de fijar objetivos políticos autónomos, ideológicamente independiente de los grupos que detentaban el poder, que no confundiera los intereses del pueblo con los de los grupos burgueses o pequeño-burgueses, pronto se hizo notar.

De varias formas, la rosca minera siguió estrangulando como un cepo, la economía boliviana. La desmovilización popular permitió el resurgimiento del ejército profesional, quizás más poderoso que antes y dispuesto a convertirse en árbitro todopoderoso de la situación. El latifundio reapareció y la penuria alimenticia siguió encaramada como problema nacional. Las conquistas sociales fueron dejando paso a la carestía primero, a la represión inmediatamente.

Ante la falta de solución a problemas económicos insoslayables (la no diversificación de la producción, la dependencia absoluta de la explotación minera en momentos que los precios internacionales por grupos y monopolios extranjeros, el nunca resuelto problema de la producción y distribución de los bienes de la agropecuaria, el aislamiento por lo dificultoso de las comunicaciones de regiones enteras del país, el estancamiento industrial, etc., etc.) la actitud de los gobiernos del Movimiento Nacionalista Revolucionario —MNR— comenzó siendo vacilante y terminó en el entreguismo y el abandono de las posiciones antes declaradas.

DE BARRIENTOS A TORRES

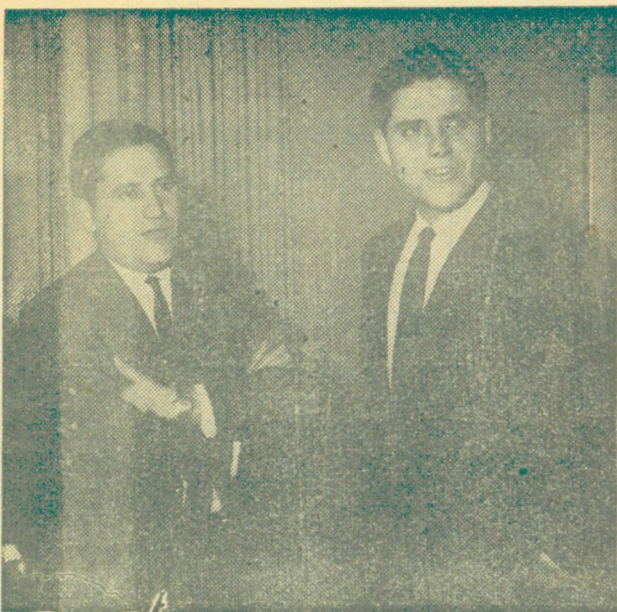
Comenzaron a sucederse los "préstamos" del Fondo Monetario Internacional y demás agencias imperialistas. Sus recetas, por sufrirlas, las conocemos los uruguayos en carne propia; el precio de la tal "ayuda" también. Como las minas de Plata de Potosí que alimentaron la codicia española, la revolución de 1952 se agotó. La inestabilidad política siguió en aumento y los golpes militares que invocaban las justificaciones más curiosas y contaban a veces con no siempre entendidos y esperados respaldos de sectores del campesinado, comenzaron a sucederse.

Detrás o junto con las misiones financieras y asesores económicos, llegaron las misiones militares yanquis, los expertos en la "lucha anti-subversiva", los que adiestraron a los rangers bolivianos (¡si hasta el nombre es yanqui!), dirigieron las matanzas de obreros e indios mineros Siglo XX y Catavi, cuando de un saque Barrientos disminuyó los salarios un cincuenta por ciento, torturaron militantes, ordenaron y presidieron el asesinato del Che.

Más allá de los aspectos anecdóticos (en los que se mezclan los nombres de generales y coroneles, de Regimientos y batallones, de almirantes y contra-almirantes de un país sin costas, que de "leales" pasan a "rebeldes") que en octubre de 1970 acompañaron la caída de Ovando y la toma del poder por Torres desplazando, con ayuda de la fuerza aérea, pero respaldándose primordialmente en las movilizaciones populares que habían ganado la calle en La Paz y Cochabamba, al sector del ejército que respaldara al general Rogelio Miranda, importa ganar en experiencia de este proceso.

Importa sopesar el grado y la magnitud de la participación popular en estos gobiernos llamados "nacionalistas" (y vale la pena recordar también que el de Ovando, jefe del ejército que tuvo a su cargo la represión contra la guerrilla del ELN del Ché y de los hermanos Peredo, mereció en su tiempo ese calificativo ambiguo), su política frente al imperialismo por un lado, y frente a las fuerzas populares por otro. E importa también sacar provecho y experiencia del comportamiento y la estrategia política de éstas.

En este sentido, el golpe que derribó el gobierno de Torres es aleccionador; totalmente aislado y traicionado por quienes hasta ayer figuraban entre sus aliados, sólo las masas populares se decidieron a enfrentar el malón golpista. La reacción supo meter su cuña, alentó la militarada, y como luego se vió, los "oficiales progresistas" eran menos de los que se creía. Y el llamado de último momento de Torres no bastó. Como tampoco fue suficiente la organización de la Asamblea del Pueblo, organismo de representación de masas creado meses antes del golpe y recelosamente mirado desde el gobierno.



CANAL 4 "SU" CANAL

Antes tenía vidrios enormes. Allá por el 68, y día por medio, tenían que cambiarlos... Les pasaba como a la Pan American. Ahora taparon las aberturas con chapas. Las pintan dos por tres, pero igual está encastrado. Es Canal 4.

Es que de allí, desde el edificio de 18 y Eduardo Acevedo, todos los días vomitan decenas de mentiras, ocultan noticias, fabrican otras, lanzan campañas contra los luchadores sociales, fomentan la delación y aplauden la represión contra el pueblo.

Para el prontuario de los Romay

Los dueños de Canal 4 son los muy conocidos Hugo, Walter y Daniel Romay Salvo.

Propietarios, entre otras cosas, de Montecarlo, del Canal 8 de Rosario, del Canal 3 de Colonia, del Canal 12 de Fray Bentos, del Canal 10 de Rivera y de la onda que llega a Paso de los Toros, de Radio Oriental.

Legalmente son otros los que aparecen como dueños, "cabezas de turco" porque está prohibido poseer más de una onda. Pero, como siempre entre los grandes: "hecha la ley, hecha la trampa".

Pero ahí no termina la cosa, y esta lista tampoco es exhaustiva. A los canales agregan las estancias, entre ellas la Nueva Mehelen en Río Negro y la San Lorenzo en Florida.

No es ajeno a la propaganda ideológica de Canal 4, el propagandeado Santicaten (Martínez Arbolella, padrastro de los Romay), un ricachón con berretines de escritor, que se presenta orgulloso como enemigo de la República Española e íntimo de Pacheco, con el que tiene largas tertulias en su apartamento de 18 de Julio.

Muy de acuerdo con su sobrino, "Carlitos" Romay, militante jupero que llama, junto a otros, a crear la falange.

Contra los trabajadores

El pachequismo de los Romay no sólo se aplica en la prédica televisiva, lógicamente lo hacen recaer sobre sus empleados.

Ellos, los que repudian la violencia en sus audiciones, en 1968 echaron a 20 obreros. Pero igual estos se organizaron y en

1970 se formaliza la Asociación de Empleados de Montecarlo TV Canal 4.

Desde el principio tienen que salir a enfrentar a la empresa. Esta les hacía firmar un papelito, un papelito donde el trabajador, al ser contratado se comprometía a no hacer ningún reclamo en forma colectiva.

La Asociación logra eliminar esa exigencia que apuntaba a quitarle a los trabajadores su única arma: la unión.

En 1971 quisieron que el personal que trabajaba en Telenoche 4 firmara una planilla de "fe democrática".

Para mejor controlar lo que hace cada uno, cada tres empleados hay un jefe o encargado.

Después de 9 años de trabajo en la empresa se ganan \$ 35.000. Las horas extras se cobran cuando la empresa quiere pagarlas.

Hace pocos días dejaron sin trabajo a un obrero. Daban y daban explicaciones. Al final quedó claro que era por persecución política. La Asociación se movilizó: paros sorpresivos, medidas propagandísticas. Los Romay tuvieron que reponerlo.

Son pues un ejemplo de la democracia burguesa: ellos se asocian, y prohíben la asociación de los trabajadores (para caerles encima sin control); hambread, dicen que en el Uruguay hay libertad y echan a un obrero porque no piensa políticamente como ellos, y además, dicen que están para informar y en sus noticieros sólo anunciaban lo que les conviene.

Para ellos no hay censura; dicen lo que piensan

No precisan de decretos, de partes de Jefatura para hacerle el caldo gordo a la dictadura. Solitos se adecúan. Porque son lo mismo. Porque están de acuerdo.

El "Chumbo" Carámbula, que era secrete-

rio político de Vasconcellos cuando éste tenía el Ministerio de Finanzas, hace de censor. También cumplía, en aquel entonces el papel de informante de los Romay. Para gente de tanta plata es importante estar al corriente de lo que va a hacer el gobierno en materia económica.

Hace poco tiempo Canal 4 y radio Montecarlo hicieron un reportaje a Ferreira Aldunate, sobre el asunto del cilindro. Salió en Teledía 4; en la audición de la noche ya estaba censurado. Al empleado de radio Montecarlo que hizo la entrevista lo sancionaron con tres días de suspensión. La causa: Ferreira decía que había fraude en las elecciones.

Los directores de programas en vivo tienen que firmar un papel en el cual se comprometen a no salirse de la línea.

¡Y dicen defender la libertad de expresión!

Jaujarana, que es un programa que se pasa en Buenos Aires y acá, es censurado sistemáticamente.

En el periodo electoral le daban a la propaganda de Pacheco 2 ó 3 minutos por tanda. Al Frente Amplio, un minuto.

Hasta Jorge Batlle tuvo motivos de enojo: protestó porque a Pacheco no le cobraban nada y a él sí.

Hicieron caudal del muro de Berlín, de los niños arrancados de sus madres. Entre tanto se desarrollaba una huelga de hambre en el campo de concentración de Pacheco, en Punta de Rieles, y los Romay no se dieron por enterados.

Esto se ve, pero también usan otro tipo de propaganda la que los técnicos llaman "subliminar". Cuando el espectador está concentrado en una película cualquiera, de pronto aparece en la pantalla, al mismo tiempo que la imagen de la película, algo que no tiene nada que ver, que el espectador lee en forma inconciente, sin reflexionar. En el periodo electoral utilizaron, entre otras cosas, el sí de la reforma pachequista.

Después de todo, bien que se puede concluir: SI, SEÑORES ROMAY, CANAL 4, ES SU CANAL.

EN ESPAÑA, ciento ochenta y tres obreros despedidos por la empresa Precicontrol, de Ermau, en Vizcaya, han vuelto a su trabajo. Ese fue el rescate exigido por la organización armada vasca ETA, para liberar al industrial Lorenzo Zabala, a quien tenían en su poder.

ETA ha venido realizando acciones armadas contra el gobierno de Franco desde hace varios años. Su acción, junto a las huelgas que han conmovido al país vasco, Asturias, Cataluña y otras regiones industriales de España, se ha unido también a las crecientes movilizaciones estudiantiles, particularmente violentas en Madrid en estos últimos días.

A todos los niveles, la resistencia del pueblo español continúa.

EN ARGENTINA, mientras la acción armada de

España Argentina Colombia

las organizaciones de combate golpea en Rosario, Córdoba, Buenos Aires, y va ganando otras provincias, la respuesta obrera se profundiza y radicaliza.

En Córdoba, el gremio metalúrgico contestó con ocupación de fábricas y movilizaciones callejeras al despido masivo de obreros.

A la residencia de Julio Rosales, un importante "ejecutivo" de la patronal, llegó una manifestación obrera. Rosales había

anunciado su intención de decretar un lock-out por tiempo indefinido. Ahora se va a tener que mudar de casa.

EN COLOMBIA han fracasado el estado de sitio y la represión. Las declaraciones del general Alvaro Herrera, comandante en jefe del ejército colombiano, no se caracterizan por lo original y repiten lo que todos los verdugos vienen haciendo en otros países.

Lo cierto es que estas semanas la acción guerrillera ha tomado un nuevo y empeñoso impulso. Tres son las organizaciones armadas que vienen operando en Colombia: las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas); el EPL (Ejército Popular de Liberación), y el ELN (Ejército de Liberación Nacional), donde militara y muriera arma en mano Camilo Torres.



Esta es una concentración estudiantil frente a la Universidad de Madrid, la que fue importante protagonista de las recientes movilizaciones.

el llamamiento *de* **ENERO**



¡ a pelear juntos !
COMPAÑERO

intervención del compañero GERARDO GATTI
en el acto del 4 de enero de 1972

Lo prohibieron. La gente desfiló desde El Galpón hasta la Universidad, y el Paraninfo resultó chico.

Todo el acto fue un llamado. Llamado al compromiso. A que cada cual ocupe su puesto de trabajo, sin sectarismo, juntándonos para pelear.

Sabiendo que el triunfo no está a la vuelta de la esquina. Que la lucha es larga, dura y difícil. Pero que es el único camino. Y que armados de fe en el pueblo, nos espera la victoria.

Esta es la versión completa de la intervención del Campaño Gerardo Gatti.

¡Miren cómo son las cosas! No nos dieron "permiso" para este acto porque dicen los señores de Jefatura que la Resistencia es clandestina. ¡Qué cantidad de clandestinos que somos y además qué clandestinos originales, que estamos todos juntos a cara descubierta!

Estos mismos señores son los que se pasan hablando todos los días, con los cagatintas de los diarios a su servicio o lo que pagan en las radios, de que los sediciosos no dan la cara, de que tienen miedo al combate por las ideas, de que tienen miedo a exponerlas libremente y en público. Estos señores son los que llaman a la "revolución por la vida" con floritas y al combate ideológico a cara descubierta. Y ahora resulta que cuando salimos a la calle, convocamos un acto público con firmas y oradores registrados y público que viene acá y no viene encapuchado, resulta que quieren prohibir el acto. ¡Cómo son las cosas!

Estos son los mismos que todos los días desde la radio, la televisión y la prensa grande intentan confundir a la gente. Estos son los mismos que en el período anterior, en el período de su escalada cívica sacaban el muro de Berlín y los campos de concentración y querían asustar con los niños que iban a ser separados de las madres.

"no nos vamos ni nos callamos"

Estos son los mismos que cuando estábamos en los cuarteles nos decían: "cállense o váyanse". Y nos amenazaban "o se van del país o se pudrirán en los cuarteles". Son los mismos. Y a eso la Resistencia les respondió: ni nos vamos ni nos callamos. Y no nos fuimos ni nos callamos. Y aquí estamos. Nos prohibieron el acto y aquí estamos. Nos balearon compañeros, nos mataron compañeros, nos arrasaron campamentos obreros, nos llevan militantes presos, nos persiguen de una forma u otra. Y pretendían y creían y soñaban que nos liquidaban. ¡Y aquí estamos! Intentaron esto y largaron toda clase de infundios para aslarnos. No sabemos quién será que inventa esos infundios. Dicen que hay un Departamento nuevo en Inteligencia e Información para nosotros. Será el Departamento 13, porque no tienen suerte. Son los mismos, probablemente, que difundieron la calumnia de que dábamos órdenes de votar a Pacheco. Que nosotros dábamos órdenes de votar a Pacheco! Únicamente esta gente, estos cerebros policiales pueden haber inventado tal infundio. Pero no tienen suerte. Somos cada vez más, estamos cada vez más fuertes más juntos, todos nosotros, los de la Resistencia y todos los compañeros que pelean, vengan de donde vengan, hayan actuado donde hayan actuado.

fueron tiempos de pelea

En la situación anterior, en este período tan difícil, tan complicado que se vivió el año pasado, evidentemente todos podíamos equivocarnos y tal vez todos hayamos cometido errores, seguramente. Era imposible no hacerlo. Y tal vez los cometamos en el futuro porque únicamente no los comete quien no actúa. Y estamos dispuestos a correr el riesgo de seguir "equivocándonos", con tal de seguir actuando.

Para nosotros en este acto, que es una especie de balance de la Resistencia para comenzar un período aún más importante, ese balance no hay que hacerlo solamente por un período más o menos reducido, más o menos importante, más o menos de almanaque, sino por todo un tiempo, y para nosotros ha sido un tiempo, no de elecciones, no de pacificación, no de escalada cívica, no de ilusiones electorales, sino un tiempo de pelea y va a ser mucho más un tiempo de pelea el tiempo que viene.

Nos importa mucho reunimos nuevamente con los compañeros de la Resistencia, u con una canti-

dad de compañeros que vienen de los sindicatos, de comunidades, de comités de base, de los barrios, de una cantidad de lugares pero ninguno oligarca, pero todos trabajadores. Nos importa mucho que en este balance que queremos hacer para el futuro veamos claro y hablemos claro, como siempre hemos hablado.

¡Esta es la Resistencia! La que los compañeros vivaban, la que los compañeros señalaban en su trayectoria y en su presente.

En este acto de la Resistencia, en este acto político de la Resistencia, es obligatorio que estén, como están aquí, los compañeros de Seral y de Divino simbolizando a todos los que pelean. Porque para nosotros la pelea es política, la pelea política de clase, es inseparable de la lucha concreta de los gremios en lucha. Es inseparable pero indudablemente no se agota en ella.

se eligió el terreno adecuado

Pensamos que estratégicamente no nos equivocamos de cancha. Pensamos que las definiciones que la Resistencia ha formulado y dentro de ella, las definiciones de los militantes organizados específicamente para la lucha política revolucionaria, los militantes que la forman y contribuyen a dinamizarla, ha sido la justa, la justa en cuanto a definir en qué cancha había que jugar el partido.

Aquí es como en todo, hay cancha con gramilia bien crecida, con tribunas techadas, con boleterías más o menos elegantes, y con plateas América que cuestan mucha plata; y hay campitos con terrones, con agujeros y pozos, sin pasto, donde uno se cae se cae se pela las rodillas.

Hemos jugado si en esta última cancha, hemos jugado en una cantidad de canchas chicas con muchos terrones, con muchos rasguños, con una cantidad infatigable de peleas y esa cantidad de peleas ahora salta y se transforma dialécticamente en calidad y ahora sí, siempre en nuestra cancha, acumulando fuerzas generadas en la lucha, pasamos a jugar en la cancha grande, en la cancha grande pero siempre en la cancha nuestra.

Y no entramos en corrales de ramas, y no nos dejamos confundir. Supimos desde el principio y así lo dijimos con claridad que las "elecciones pese a quien pese" de la oligarquía, era lo que a ellos les convenía. La oligarquía lanzó la escalada cívica en agosto del 70 en medio de la represión, para combinar represión con elecciones, para legitimar con un acto ceremonial, esa ceremonia millonaria que hacen cada cinco años, su dictadura. Querían darle cobertura a esta dictadura y por eso las elecciones; por eso les importaba a ellos que las hubiera y por eso hicieron bulla con ellas, por eso hicieron la campaña, gastaron millones y por eso decretaron el voto obligatorio.

La tarea en ese terreno no era para nosotros la más justa, la más conveniente, la más funcional. De ahí que centramos la lucha, respetando a los que opinaban distinto, siempre respetando a los bien inspirados que opinaban distinto, la centramos en el combate real, en el país real, en la lucha contra la represión, en la lucha por la liberación, en la lucha por los conflictos obreros, en la lucha junto a cada uno que peleaba.

la ilegitimidad del resultado electoral, legitima la resistencia

Y ahora resulta, que esos mismos, los de arriba con toda la farsa esa del municillindro y de las urnas fantasmas, y de los lacres que saltan y de los

votos que son más que los votantes y todas esas cosas raras que andan por ahí, son ellos los que testimonian el fraude que es la elección.

Evidentemente hay algo muy podrido en el municillindro para que salte la cosa tan clara. Pero el fraude de la elección es mucho más profundo, es esencial. Sería fraude lo mismo, aunque no hubiera urnas fantasmas y todas esas cosas raras.

En un régimen injusto, en un régimen con explotados y explotadores, con pobres y ricos; en un régimen con dueños de bancos, estancias, diarios, televisión, que son quienes controlan el aparato policial y militar, ninguna elección, en ese marco, no será otra cosa que fraudulenta, que tramposa.

En un régimen como éste donde, además, existe una constitución fabricada por ellos mismos, la "naranja" que todos denunciábamos, que toda la izquierda denunció como destinada a consagrar un gobierno fuerte, un poder ejecutivo fuerte con plenos poderes, la elección es un fraude.

En un régimen como éste un régimen capitalista que consagra la explotación económica, donde además de la Constitución existente está la ley de lemas como gran trampa, la elección es un fraude esencial.

En un régimen como éste donde además, de todo esto, existe represión, medidas de seguridad, presos políticos, diarios cerrados, gente perseguida, gente asesinada, bandas facistas protegidas desde arriba, la elección es más aun un fraude esencial. Por eso no se precisaba que apareciera toda esta cosa tan evidente, que los mismos blancos denuncian en este momento, para saber lo que es la elección en este régimen.

Por eso la pelea la hemos centrado en otro lugar, en otra zona de la cosa social, en otra cancha. Y por todas estas razones denunciábamos la básica ilegitimidad del candidato que surja de este fraude; supuestamente el continuador de Pacheco, Bordaberry.

Tenemos entonces un resultado electoral, culminación de un proceso montado por el régimen, en el cual el resultado es básicamente ilegitimo y ante algo ilegitimo, hay algo legitimo. Frente a la ilegitimidad del fraude electoral está la legítimidad de la resistencia de la pelea, del poder popular. Y de eso se trata, para eso está la Resistencia.

varios niveles de lucha

Lo sabemos y nos importa precisarlo. Tenemos claro los militantes de la Resistencia que en esta lucha hay varios niveles y que es importante tener claro cuáles son esos niveles. No es una lucha que pueda dilucidarse solamente en el plano de la acción sindical y de masas; no es una lucha que pueda dilucidarse solamente en el plano del combate ideológico; no es una lucha que pueda dilucidarse solamente en el plano del combate propagandístico; no es una lucha que pueda dilucidarse solamente en el plano de la acción militar.

Esta lucha popular, revolucionaria por el cambio de estructuras debe librarse, simultáneamente,

en todos estos niveles. Es lo que llamamos la acción directa a todos los niveles.

La Resistencia obrero estudiantil abarca un nivel muy importante, no exclusivo ni el único; un nivel y esta tarea debe librarla a fondo, sabiendo que ese nivel es complementario, que no puede sustituir los otros niveles y a las organizaciones que operan en otros niveles como tampoco la Resistencia ser sustituida en el nivel en que actúa. Y la definición que ella tiene es la que es necesaria para ese nivel. De ahí que en la Resistencia caben compañeros de diversas procedencias ideológicas, en la medida en que están de acuerdo con el programa por el cual luchar y con el método a aplicar.

No incurrimos en ningún "metodologismo", en una especie de reverencia exclusiva al método, de creer que solamente el método es lo que importa. Por supuesto que no.

El método sólo no define. Porque también la violencia la ejerce la Metropolitana e Inteligencia e Información y no son revolucionarios, por supuesto. Y también la acción gremial la ejerce la Federación Rural y la Cámara de Industrias y no son revolucionarios, por supuesto. Importa el programa, el programa socialista, el programa revolucionario, pero importa el método por el cual se pelea por este programa.

Además a esta altura del partido, en cuanto a programa y en cuanto a teorías en cuanto a textos escritos, hay mucho en la vía del señor, tal vez demasiado. Hay muchos que hablan de revolución.

Y no basta sólo el programa ni basta lo que se dice, sino lo que se hace. Uno decía: "Hay que mirar más que la boca, hay que mirar las manos". Y de eso se trata.

prácticas distintas y distintos resultados

En lo que hacemos cuestión fundamental es que la acción directa popular ejercida a nivel de masas es definitiva. Porque esta acción directa, esta lucha crea conciencia, este nivel popular de la acción directa, de la lucha de masas crea conciencia en los militantes, por una parte. Permite acumular fuerzas realmente, fuerzas reales que se forjan en la pelea y no en permanentes repliegues supuestamente tácticos; no debilidades sino fuerzas reales, que se crean en el seno del pueblo.

La acción directa popular crea contradicciones en el seno del enemigo. Y permite aislar al enemigo principal. Por tanto este nivel de la acción directa, el del trabajo a nivel de masas es junto a los otros niveles de la acción directa un nivel fundamental e imprescindible. Ninguna concepción justa, nos parece, puede ignorar este nivel ni puede subestimarlos. Atendiendo este nivel de la lucha de masas, importaría analizar el saldo político que la acción directa deja; y el saldo político que surge de esa especie de encuesta que es la elección.

Es común oír a gente bien intencionada, excelentemente intencionada, oír a una actitud de decepción, de descreimiento en el pueblo, o en capas del pueblo, o en lo que se da en llamar sobre todo, de manera casi despectiva, el "lumpen". Es común oír, después de la elección, chistes o respuestas, sobre que hay que hacer con los "atorrantes" que votaron a Pacheco". Expresión muy común lamentablemente común, que por ahí se siente. Y no hace eso y no dice eso gente que está del otro lado, sino gente honesta, gente bien dispuesta, gente que ha trabajado por lo que ha creído útil y justo.

Pero pensamos que lo que hay que analizar en este caso no es el resultado de tal o cual voto, puesto que no es eso lo que define sino en qué terreno somos más fuertes y en qué terreno son ellos más fuertes. Lo que debemos pensar es si al hombre del cantegril, (y este es un tema de reflexión permanente), que parecería por lo que dicen que hubo votos mayoritarios o mucha cantidad por las listas reeleccionistas, si al hombre del cantegril, en lugar de irle a pedir el voto o el apoyo en el terreno en que se ha disputado esta "partida" último, donde entran a jugar, además de los muros de Berlín, las propagandas de los tanques, el susto de los niños separados de sus padres y todas las demás historias, además de eso entran a jugar ilusiones, pequeñas ilusiones, pero ilusiones al fin en el marginado, como la tarjeta de leche, el empleo, la jubilación y el acomodo o la changa.

así logra diferenciarse amigo y enemigo

Si en lugar de entrar a este terreno, donde ellos, los que usan el tráfico de empleos, la taba y el seven eleven para la elección, son más fuertes, puesto que son inescrupulosos y se basan en esa explotación; si en lugar de eso la pelea se hace en el terreno nuestro, y nos preguntamos lo siguiente, si en lugar de ir a disputar con el "ciudadano" Segovia o la Graciana Barbero o el Carrere Sapriña u otro sabandija, el voto del hombre del cantegril, hubiéramos ido ahí a ayudar a organizarlos para la lucha, a plantear por ejemplo la lucha por ejemplo la lucha por la vivienda, como trabajamos en la organización y la pelea obrera, ¿qué pasaría?

¿Podría entrar Caputti en Seral a pedir votos? ¿Puede entrar ese señor Gervitz en Divino a pedir votos? ¿Podría entrar el gringo Brown a CIGSSA a pedir votos? Cuando se pelea nadie se equivoca. Ahí nadie, en el terreno de la lucha de clase, opta en función de historias del muro de Berlín y las demás, por el patrón y contra el compañero, salvo que sea un carnero muy enfermizo, y haya que mandarlo a un sanatorio. El hombre normal ahí opta claramente y ve claramente su interés de clase y a partir de ahí, con la lucha, adquiere conciencia política.

Recuerdo una experiencia muy concreta de este último tiempo. Se refiere a un grupo de obreros que estuvieron en uno de los cuarteles en que anduvimos. Eran compañeros no politizados. Nunca habían actuado en grupos de izquierda, por el contrario uno de ellos era medio caudillo colorado. Y el compañero ese en un mes de huelga en su fábrica bien llevada adelante aprendió mucho más que en muchas elecciones y que en muchos discursos parlamentarios. Y ese compañero aprendió a conocer a su enemigo y a su amigo. Y aprendió a optar claramente y ahí no se precisó tanto discurso, tanto despliegue imaginativo, tanto gasto, puesto que el compañero adoptó en el terreno de la lucha de clases y optó claramente. No sabemos si el compañero, no lo hemos visto más, a quien habrá votado, si votó o no votó, pero si votó seguramente no votó a Pacheco.

Por eso este nivel de lucha, el nivel propio de la Resistencia, (el nivel que nos corresponde y el que podemos analizar en este acto) este nivel implica pelear por objetivos concretos en medio de la lucha por un programa de fondo; implica una plataforma inmediata, clara, de objetivos conquistables por la acción popular.

lucha sindical y "violencia"

De ahí entonces que le demos importancia a la acción sindical, como una de las zonas claves del trabajo de acción directa a nivel de masas.

¿Por qué se la damos en este país y porque efectivamente puede no tenerla tanto en otros países del continente? Aquí tenemos un movimiento sindical, con los defectos y limitaciones que él tiene, con la diversidad de concepciones en sus direc-

ciones, con desniveles en tradición y organización, con todo esto el movimiento sindical uruguayo no es un sindicalismo de estado, no es un sindicalismo vertical, no es un sindicalismo amarillo nunca ha admitido, aún en los peores períodos de mayor debilidad y división, la reglamentación sindical por parte del Estado. Y esto importa mucho porque este terreno, es un frente amplio, natural, de la clase trabajadora donde hay que actuar; es una gran cancha donde mucha gente entiende primariamente, aunque no esté politizada, cual es su interés de clase. Se empieza a reconocer como clase, a organizarse, a tener noción de su fuerza, a comprobar la necesidad de la unión y la pelea. Eso en primer lugar.

Además, estamos en un país, donde un alto porcentaje de la población es asalariada, ya sea obrero, empleado, educador, profesional o lo que fuere.

Entonces, en esta zona de encuadramiento y definición primaria de la gente y a partir de la gran extensión de la sindicalización en el país (que en los últimos años abarca junto a la clase obrera a las clases medias y al campesinado) la organización político-revolucionaria y sus militantes deben actuar intensamente como pequeño motor.

Dejar de lado ese nivel implicaría regalar al enemigo un terreno básico. De ahí que entendamos fundamental el combate a ese nivel. Como también sabemos que es un combate limitado en la medida en que la perspectiva no se amplíe y no se proyecte a objetivos finales de tipo liberador.

Y esto tiene que ver con el famoso problema de la violencia. Nosotros no somos violentos, nosotros no queremos la violencia, por eso somos antipitalistas, porque el régimen capitalista es esencialmente violento; somos antimperialistas porque el imperialismo es básicamente violento. No somos nosotros los que elegimos la violencia, sino ellos, los de arriba. Su régimen es violento, se basa en la explotación que es violencia. Defienden el privilegio y el poder que gozan por la violencia.

Por ello un trabajo sindical consecuentemente llevado a cabo, (como lo decían muy bien los compañeros de Seral y Divino) conduce obligatoriamente a formas más profundas de lucha de clase, se integra al nivel de combate que está en toda América Latina marcado, la senda que trazó el Che.

puño cerrado contra el enemigo, mano tendida al compañero

O sea, entonces que la Resistencia Obrero-Estudantil tiene como finalidad trabajar para crear las condiciones para la revolución, si, para la revolución señores del departamento 13 que puedan estar escuchando. Esta revolución que tanto ensucian, de la que tanto hablan los canillitas del gobierno, de la JUP y de Acción esta palabrita que en los Estados Unidos el Sr. Kennedy invocaba hablando de las crecientes esperanzas y de la Alianza para el Progreso, que algún gorila usaba para mandarse la parte de progresista.

Por la revolución trabajamos, esta revolución que el proletariado ha hecho en varios países y que está haciendo el tercer mundo. Esta revolución que queremos que no fuera violenta y que queremos sea lo menos violenta posible; por lo cual hay que hacerla cuanto antes.

De esta revolución se trata; todos saben que es necesaria públicamente y en todos lados incitamos a trabajar por ella, porque es tarea del pueblo; tarea que requiere varios niveles de acción y tarea que requiere este nivel público en que aquí y ahora estamos actuando.

Hay que hablar de ella, pero fundamentalmente hay que trabajar por ella y esto implica otra cosa fundamental: la ausencia total de sectarismo. Amplitud, amplitud cabal y no en palabras sino en los hechos. Para nosotros amplitud supone firmeza. Cuanto más firmes seamos, cuanto más duros seamos, más amplios podemos y debemos ser.

Cuando decimos amplitud, pensamos en un puño cerrado contra el enemigo y una mano tendida al compañero; y pensamos en la unión de estas manos tendidas para formar muchos miles de puños cerrados. En eso estamos. Hace mucho tiempo que estamos. Tenemos sí, algún tipo de odio visceral. No el odio visceral que algunos "unitarios" que cuando se levantaban algunas medidas de lucha por compañeros que estaban apresados en cuarteles, hablaban de que lo tenían contra nosotros. Nuestro único odio visceral es contra el enemigo de clase, es contra el imperialismo. Con ese odio visceral, cada día mayor, es que actuamos. Odio visceral sinónimo de amor, también visceral por los compañeros y por los trabajadores. Odio visceral y fraternidad que se conjugan. Puesto que la vida es lucha. Puesto que la lucha es el gran factor de creación de conciencia. La lucha, la práctica, coo primer factor de

creación de conciencia. Y a partir de la práctica y no antes de ella (a nivel de masas nos referimos) la obligación de la pelea ideológica, tarea igualmente imprescindible.

a partir de los hechos, librar también batalla ideológica

Entendemos que hay una obligación (de la Resistencia y de todos sus militantes especialmente): actuar, actuar y actuar, organizadamente, disciplinariamente. Y a partir de los hechos, también aportar la clarificación ideológica y aprender ideológicamente a partir de los hechos.

No es bueno caer en una impostura de moda en algunos círculos: dar posiciones políticas al disímulo, polemizar con coberturas, discutir diciendo que no hay que discutir. Queremos ser claros. Hemos visto muchas cosas en estos meses últimos, hemos leído salteado adentro del cuartel cosas de ese tipo. Asistimos a tiradas muy polémicas a nombre de la no polémica.

Hemos conocido especie de "decretos" de extinción de la polémica ideológica dentro de la izquierda. Parecía haberse decretado, como postulan ciertos sociólogos yanquis "el fin de las ideologías, en el mismo momento en que una ideología y una práctica electoralistas se difundían. Hay que ser claros puesto que no se trata de pedir votos ni de acumular fuerzas en función de confusiones. Hay que pelear siempre y discutir cuando es necesario, limpiamente.

La pelea a nivel de lucha de masas, la imprescindible pelea de clase, implica simultáneamente y a partir de ella, la lucha ideológica. Tenemos la experiencia de estos años. No hay una sola concepción a nivel de la lucha de masas. Hay varias, o dos, por lo menos. Es legítimo, es necesario, es imprescindible la discusión. Tarea que han hecho siempre y en todas partes todos los movimientos y todos los militantes revolucionarios. No una discusión "ideologista", no una discusión inútil a partir de pelearse sobre si fulano dijo o manganito dejó de decir, si tal página o tal texto y tal cita, sino una discusión a partir de qué política es la justa, de cuál hace avanzar y cuál retroceder, cuál ayuda al enemigo y cuál a la revolución.

Por eso simultáneamente a la pelea contra el enemigo principal, a la lucha en todos los niveles contra el enemigo de clase hay que dar la batalla ideológica contra el reformismo que actúa dentro del movimiento de masas.

Porque el reformismo ayuda a enfriar el partido, ayuda a atrasar las condiciones, ayuda a que el enemigo tenga más campo para jugar, ayuda a confundir, trata de dividir a los que luchan e intentan aislarlos. Nada por lo tanto de ningún "anti". Y nada tampoco de querer correr con el poncho de unidades, cuando lo que se hace son divisiones.

oscuros, heroicos compañeros, nos enseñaron más que nada, más que todo

Una posición afirmativa: como método, a todos los niveles la acción directa; como programa el socialismo. Ese método, ese programa, implica el combate, la claridad política, hablar claro y actuar duro.

En este período hay comprobaciones positivas, formuladas a lo largo y a lo ancho del movimiento popular en todos los niveles en que ha crecido la acción directa. Una comprobación, una especie de santo y seña de los que pelean, de elemento unificador. Es un concepto muy elemental, muy sencillo, como casi todos los que son ciertos y los que son válidos: es el concepto de que la lucha es la que decide. Y este concepto es el que toda la experiencia reafirma.

Hay momentos en que podemos todos sentir cada uno ya sea por situaciones colectivas o por conjunturas individuales, todos podemos sentir debilidad, desfallecimientos, una sensación más o menos deprimente. Tal vez por aquello que dice muy bien el compañero Vizgietti de que todos somos chuecos, de que todos chuequemos de algún lado.

Esta pelea que postula la Resistencia, no es una pelea para superhombres, sino una pelea para chuecos. Para chuecos que junten su chuequera para pelear "juntos, marginados, atacando, creando".

En lo que respecta a los que estamos en la Resistencia hace años, hubo tiempos en que éramos

un puñado, muy chiquito, en que éramos muy pocos y nos sentíamos aislados. De muchos lados nos han querido golpear y aislar; de ahí la represión, de ahí las calumnias, de ahí las imbecilidades. Nos han pretendido aislar, debilitar, y liquidar. ¡Y aquí estamos! Nos han pretendido de todas maneras sacar de la troya, ¡Y aquí estamos! Y estamos como decía la propaganda sacada por el acto, este acto que a los señores del Departamento no sé qué número no les ha gustado: AHORA SI, COMPAÑERO, JUNTOS EN LA PELEA.

Hubo años en que casi todos creían en las elecciones. Creían que como el Uruguay no hay, creían en las reformas populares de la constitución, creían en el Parlamento, creían en el diálogo; pero nosotros no. No creíamos en eso, creíamos y practicábamos modestamente la acción directa, la que decía el Perro y lo que decía Duarte, allá en el 52 y más adelante, a pedradas o a molotov o lo que fuera, ya que eso es inimputable porque hace mucho tiempo.

En esta pelea vivieron, combatieron, se desgastaron, murieron muchos compañeros oscuros, heroicos compañeros que la historia oficial no recoge que ninguna historia oficial recoge, que eran zapateros o navales, o panaderos o vendedores de diarios o desocupados o del frigorífico. Esos, los que nos enseñaron mucho más que nada y mucho más que todo. Como Cuba nos enseñó después. Como la guerrilla nos enseñó después y como la resistencia y la pelea nos están enseñando cada día.

Esta historia, pequeña historia de este pequeño país y esta clase obrera de este país es la que ahora se funde a la gran historia de América Latina y al nuevo mundo, al tercer mundo que nace, peleando. Es una historia también de unidad, unidad para la pelea, no una unidad verbal, una unidad para darse codazos y repartirse cargos, una unidad para quedar bien sino una unidad para quedar mal con el enemigo y pelear contra él.

actuar con modestia, tenacidad, audacia

Para nosotros este estar todos juntos en la pelea no supone solamente una consigna, supone una actitud, una actitud militante, una actitud vital, no individual, no irreflexiva, no epidérmica, no subjetiva, sino pensada, política, disciplina, organizada.

Supone la actitud de aprender unos de otros, supone una actitud de modestia, de básica modestia, a la vez que de audacia y de tenacidad en el combate. Supone no hacerle asco a ninguna tarea por gris que sea, por no espectacular que sea, ni tampoco por heroica que ella sea. Supone integrar los niveles a que aludíamos y supone sentirnos todos militantes, sentirnos todos compañeros y esta es la diferencia básica con ellos, con los de arriba. Para ellos la política es como decía Rafael Barret: "Para esa gente en política no hay amigos, solamente hay cómplices". Por eso estas gavillas de explotadores y ladrones son realmente asociaciones para delinquir y el código se les ha de aplicar, y no el código que está por ahí, el que lleva a los compañeros a la cárcel o a los cuarteles.

Y para nosotros en cambio hay otra política, es la política de clase, es la política revolucionaria, es la política en la que nos vamos haciendo con los defectos que tenemos, de a poco, o a golpes, hombres nuevos, forjándonos en la pelea como un pueblo fuerte.

En esta política en que estamos y a esta política está comprometida la Resistencia Obrero Estudiantil. Por eso es que es intransigente a la vez que amplia, por eso es que plantea firmeza, y combate el sectarismo. Aquí, en los que hoy estamos, en los que hoy vinimos, en los que hoy nos juntamos, habemos de todo, en oficios, en edades, en experiencias, en procedencias. Están los compañeros militantes activos, vanguardia de la Resistencia, obreros o estudiantes, o profesores o bancarios, están compañeros que trabajan en sindicatos y que se arriman a la Resistencia o que simpatizan con ella, están compañeros que trabajan en Comunidades, están compañeros que trabajan en comités de base del Frente Amplio. Todos juntos, dispuestos a la pelea.

ellos son los minoritarios en todos los sentidos

Y esto es lo que nos importa, esta realidad de este año difícil se transforma en una realidad augural y está lo fundamental para nosotros, los que andamos en esto desde hace tiempo:

Esta muchachada militante de la Resistencia, tanto estudiantil como obrera, que ha sido la protagonista de las últimas luchas. Estos compañeros que en lo que me es personal por haber actuado

en otros niveles de trabajo, a muchos recién conozco. Muchos otros incorporados a la tarea en los últimos meses, todos, con los cuales la relación a la distancia o trabajando juntos, nunca ha sido ni podrá ser una relación de subordinado a jefe, de adulón a adulado, de demagogo a otro al que le pide el voto, sino al contrario una relación de compañeros en la pelea.

En esta realidad de nosotros aquí presentes, insertados en las fábricas en los barrios, hemos hecho el trabajo callado, permanente, oscuro e ignorado de años y años y tenemos ahora esta realidad como nunca tuvimos. En esta realidad, en este presente, hay compañeros militantes de todas las edades, en esa realidad hay una Resistencia fortalecida e integrada en el medio social, en esa realidad es que llamamos a cada compañero que está aquí a que piense si realmente no nos espera el triunfo.

Es indudable que en muchos ambientes, en muchos medios hay una sensación de perplejidad, por qué no decirlo, de temor a lo que vendrá, a lo que vendrá después del 1º de marzo, al fascismo en concreto, a la dictadura a la brasilera que promete el ganadero éste que anda por ahí, a la JUP o a lo que fuera, o al Escuadrón o a lo que sea.

Evidentemente a todos, a cada uno nos puede algo pasar o mucho pasar. Pero hay que pensar en términos nuestros. Con el miedo que todos podamos tener con la debilidad que todos podamos sentir, hay que actuar. Cuando tenemos miedo, tenemos que liquidar el miedo. Cuando seamos débiles debemos liquidar la debilidad.

Cada día más fuertes, porque no podemos aflojar. En ninguna circunstancia podemos aflojar.

¡Ellos están derrotados, porque ellos son un tigre de papel, porque ellos son los minoritarios en todos los sentidos!

no podrán con el pueblo

El Imperio y sus técnicas, las computadoras, las descubridoras de humo en la selva para detectar guerrilleros, los departamentos especiales de información, la propaganda y la televisión y todo eso, pero ¿qué les está pasando en Vietnam? ¿qué les pasó en Cuba? ¿qué les pasó en China? ¿qué les pasó en Argelia? Y para ir más cerca, difundieron por ahí esos especialistas, que nunca le aciertan, que había dictadura de Onganía en Argentina para rato, que era lo más estable del mundo, que estaba liquidado para siempre, poco menos, el movimiento popular, hacían una cantidad de historias raras, hablaban de un desarrollo nacional, hablaban de geopolítica y de un poder militar poderoso, estable, y sopló el cordobazo y barrió con Onganía, porque allí en Córdoba, como en Tucumán y otros lados se está aplicando la acción directa a todos los niveles.

Y aquí, el frente de ellos será poderoso en lo táctico, tendrán muchas armas y tendrán el record honorable de que este país tan chico sea el país en números absolutos con más ayuda de los EE.UU. en materia, no de escuelas y hospitales, sino de policía y de represión. Es decir, hay que mirarlos por dentro a ver qué pasa: están podridos por dentro, están débiles por dentro, están divididos por dentro. Si actuamos bien, a cara descubierta y como sea necesario... están derrotados también aquí.

la derrota nunca, hasta la victoria siempre

Pero para eso hay algo básico, hay algo esencial en cada uno de nosotros, en cada uno de ustedes que está aquí o que estamos de este lado de este aparato, es la fe en el pueblo. Es la fe en nosotros, en cada uno, es la modestia para mirar a los demás, y la exigencia para mirarnos nosotros, es la autocrítica aplicada no por adorno sino para la militancia, es la humildad para actuar, es la disposición combativa permanente, el no permitirnos a nombre de nada desfallecer y aflojar. Esto es lo básico y con esta fe en el pueblo no nos van a derrotar nunca. Y de esa manera, con esa actitud, con esa organización, con esa audacia, esa modestia y esa perseverancia es que debemos organizarnos nosotros y ayudar, ayudar, colaborar modestamente también en organizar a otros sectores del pueblo que son explotados como nosotros y más que nosotros y por serlo están, y por serlo merecen más que nunca nuestro respeto y nuestro apoyo, y esta pelea implica una línea política clara, una metodología clara y una organización combativa.

Nosotros ofrecemos la Resistencia Obrero-Estudiantil para la acción en ella, y para la acción con ella y ella para actuar con los demás.

No pretendemos erigirnos en nada. La lucha es la que nos erige en algo, a todos, por eso en este momento la consigna que largamos es el programa que largamos y el método que postulamos, "AHORA SI, COMPAÑEROS, JUNTOS EN LA PELEA", la derrota nunca. HASTA LA VICTORIA SIEMPRE,